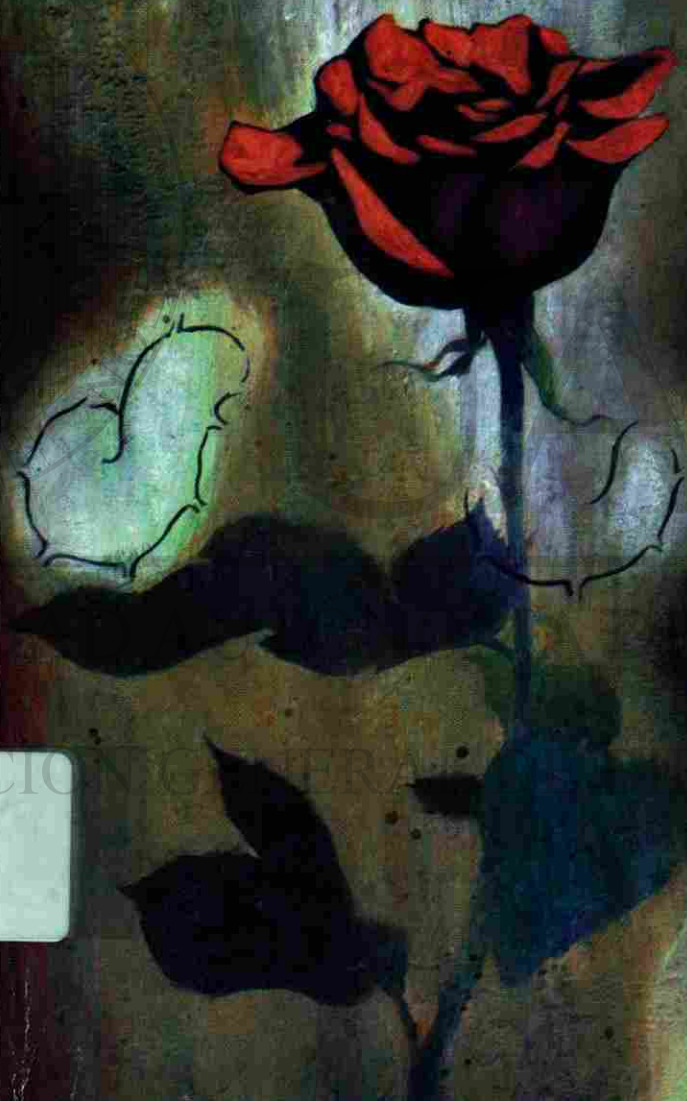


Ernesto Castillo

**La oruga
en la rosa**



7291

8

7



C • Z • NO



1020128622



Directorio

Dr. Reyes Tamez Guerra
Rector de la U.A.N.L.

Dr. Luis Galán Wong
Secretario General de la U.A.N.L.

Ing. José Antonio González Treviño
Secretario Académico de la U.A.N.L.

M.C. Jaime César Vallejo Salinas
Director Preparatoria Núm. 16

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



INDICE

	Pág.
Para la Copulla	1
Alfonso	1
Orígenes de los que...	4
Honore...	7
Andrés...	9
Memoria	12
de las	15
neolónicas	17
Emeto	20
Emeto	23
2000	27
	30
	32
	35
	38
	42
	46
	50
	53
	57
	60
	63
	67

U A N L



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

Reg. José Antonio Guzmán Treviño

Secretario Académico de la U.A.N.L.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

M.C. Javier Uribe Calderón

Director General de la Biblioteca



FONDO
UNIVERSITARIO

ÍNDICE

	Pág.
En el 65 aniversario de la U.A.N.L.	I
Introducción	1
<i>Estudios sobre escritores nuevoleonés</i>	
Estoy en la acera de los que vemos. Gabriel Contreras	4
Meditación sin fin. Homero Galarza	7
Estoy de paso. Andrés Huerta	9
Jacinto enloquecido. Guillermo Meléndez	12
El escorial y otros poemas de amor. Armando J. Dávila	15
Pandora. Miguel Covarrubias	17
Voz, vida y obra. Minerva M. Villarreal	20
Mar del Norte. José Javier Villarreal	23
Suspendida en el aire. Lucía M. Mijares	27
Noticias poéticas. Margarito Cuéllar	30
<i>Diecinueve poetas contemporáneos</i>	
Jorge Cantú de la Garza, Humberto Salazar	32
Rapsodia del Nuevo Reyno de León. Ernesto Rangel Domene	35
La crítica literaria en Monterrey. Humberto Salazar	38
<i>La nueva historia de Nuevo León</i>	
Rocío G. Maiz, J. Antonio Olvera	42
Los límites de la noche. Eduardo Antonio Parra	46
Retratos de una burguesía. Josefina Beatriz Longoria	50
La cultura light o cómo sobrevivir entre zombies, monstruos y locos urbanos. Paz Flores	53
Aquí afuera. Eduardo Zambrano	57
<i>II Diversas reseñas</i>	
Afuera hay un mundo de gatos. Jesús de León	62
Opiniones de un payaso. Heinrich Böll	65

0132-3850

México mestizo. Agustín Basave Benítez	69
Historias de Entretén y miento; Desiertomodo	73
El Anatomista. Federico Andahazi	77
Humano, demasiado humano. Federico Nietzsche	80
La diversidad de emociones. Olbeth Hansberg	84

65° Aniversario de la U. A. N. L.

Ernesto Castillo
La oruga en la rosa

A sesenta y cinco años de su fundación máxima Casa de Estudios de la UANL, una institución educativa que ha respondido a los tiempos y a las necesidades de la sociedad que se insista en la búsqueda de un camino con expectativas de modernidad.

En el obligado balance que los universitarios hacemos en este aniversario, podremos referir con orgullo que la misión de la UANL: docencia, investigación, difusión y extensión cultural, se reflejan en su historia.

Esta tendencia al equilibrio tecnológico-humanístico no es nueva. En la UANL, el Dr. Reyes Flores y José Alvarado se preocuparon por mantener el espíritu universalista de nuestra Alma Mater, y, en la actualidad, el rector Dr. Reyes Flores Guerra hace una seria reflexión en el aspecto humanístico a la luz del movimiento internacional de las agencias de la UANL.

1
1
4
7
8
12
15
17
20
22
23
27
28
29
30
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46
47
48
49
50
51
52
53
54
55
56
57
58
59
60
61
62
63
64
65
66
67
68
69
70
71
72
73
74
75
76
77
78
79
80
81
82
83
84
85
86
87
88
89
90
91
92
93
94
95
96
97
98
99
100



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS



0132-38260

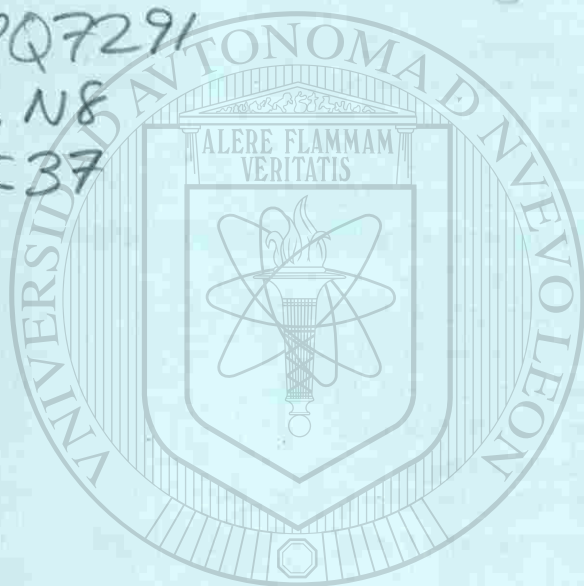
México mestizo. Agustín Passve Benítez	69
Historias de Entropía y talento; Deslección	73
El Anatomista. Federico Andahaz	77
Romano, demasiado humano. Federico Nietzsche	80
La diversidad de enfoques. Olaf Hansberg	84

Ernesto Castillo

La obra en la obra

PQ7291

.N8
C37



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

65° Aniversario de la U. A. N. L.

A sesenta y cinco años de su creación, nuestra máxima Casa de Estudios es para la comunidad nuevoleonense, una institución educativa que ha sabido crecer con los tiempos y sobre todo responder a las necesidades científicas y humanísticas de una sociedad que se inserta en la aldea global de fin de milenio con expectativas de modernidad.

En el obligado balance que los universitarios hacemos en este aniversario, podremos referir con orgullo que la misión de la UANL: docencia, investigación, difusión y extensión cultural, se realiza en su justa dimensión social.

Así, hemos crecido -alumnos, maestros, infraestructura- para satisfacer a una sociedad cada vez más "educada", y este crecimiento ha estado regido por parámetros de excelencia académica que no olvidan, en ningún momento, la importancia de las expresiones culturales y artísticas para, de ese modo, contribuir a formar una sociedad "culta" que se desempeñe con mayor éxito en este mundo competitivo y complejo.

Esta tendencia al equilibrio tecnológico-humanístico no es nueva. Figuras de la talla de Raúl Rangel Frías y José Alvarado se preocuparon por mantener el espíritu universalista de nuestra *Alma Mater*; y, en la actualidad, el rectorado del Dr. Reyes Tamez Guerra hace una seria reflexión -en el "Proyecto UANL, Visión 2006"- que revaloriza el aspecto humanístico a la luz del reconocimiento internacional de los egresados de la UANL.

0732-38260

La conmemoración del 65° aniversario de nuestra universidad es también momento para estar de fiesta, para celebrar el orgullo de ser universitarios.

En este sentido, la Preparatoria número 16 ha organizado una serie de eventos académicos, culturales y deportivos que se han desarrollado en el presente año: conferencias de actualización para el personal docente, actividades deportivas de toda índole, sin faltar obras de teatro, conciertos del coro de la escuela y audiciones de la estudiantina, entre otras actividades.

En este marco de festejos aparece el libro que ahora presentamos: **La oruga en la rosa** de Ernesto Castillo, obra en la cual se hace un balance de nuestra cultura nuevoleonesa y de sus escritores en particular. Este libro representa otra contribución de nuestra escuela -ahora en el terreno editorial- para lograr el importante equilibrio que debe existir entre la ciencia y el arte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS
M.C. Jaime César Vallejo Salinas

Introducción

La oruga en la rosa es un conjunto de escritos que pretende contribuir a la crítica literaria de Nuevo León. Nuestro propósito consiste en exponer por qué un texto puede o no ser de su organización interna, de sus recursos estilísticos, entre otras cualidades **I. Estudios sobre escritores nuevoleonese**

En la presente propuesta prevalecen las reseñas sobre obras de autores locales, así como también aunque en menor número -autores nacionales y extranjeros. Debemos revisar constantemente el material que se edita en la localidad particularmente los diversos géneros relacionados con lo literario, así como en las restantes obras del área de humanidades, pues ello permitirá señalar y difundir aquellas obras que por sí mismas pueden contribuir a otros niveles o simplemente tener aceptación por su calidad semántica, rítmica o metafórica.

Si bien es cierto que la crítica literaria incorporada a algunos y ayuda a otros, es básica para el proceso cultural del área metropolitana de Nuevo León, que se promuevan más íntimas relaciones con dicho ámbito en el que se realiza el control de la calidad y la forma en que se publican los libros y principios de los noventa. Textos que a su vez pertenecen a nuestra saga literaria que inicia la primera década.

0732-38260

La conmemoración del 65° aniversario de nuestra universidad es también momento para estar de fiesta, para celebrar el orgullo de ser universitarios.

En este sentido, la Preparatoria número 16 ha organizado una serie de eventos académicos, culturales y deportivos que se han desarrollado en el presente año: conferencias de actualización para el personal docente, actividades deportivas de toda índole, sin faltar obras de teatro, conciertos del coro de la escuela y audiciones de la estudiantina, entre otras actividades.

En este marco de festejos aparece el libro que ahora presentamos: **La oruga en la rosa** de Ernesto Castillo, obra en la cual se hace un balance de nuestra cultura nuevoleonesa y de sus escritores en particular. Este libro representa otra contribución de nuestra escuela -ahora en el terreno editorial- para lograr el importante equilibrio que debe existir entre la ciencia y el arte.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

M.C. Jaime César Vallejo Salinas

Introducción

La oruga en la rosa es un conjunto de escritos que pretende contribuir a la crítica literaria de Nuevo León. Nuestro propósito consiste en exponer por qué un texto puede o no ser de su organización interna, de sus recursos estilísticos, entre otras cualidades **I. Estudios sobre escritores nuevoleoneses**

En la presente propuesta prevalecen las reseñas sobre obras de autores locales, así como también aunque en menor número -autores nacionales y extranjeros. Debemos revisar constantemente el material que se edita en la localidad particularmente los diversos géneros relacionados con lo literario, así como en las restantes obras del área de humanidades, pues ello permitirá señalar y difundir aquellas obras que por sí mismas pueden servir en otros niveles o simplemente tener aceptación por su calidad semántica, rítmica o metafórica.

Si bien es cierto que la crítica literaria incorporada a algunos y ayuda a otros, es básica para el proceso cultural del área metropolitana de Nuevo León, que se debe renovar más allá de la relación con dicho ámbito.

que es sencillo de comprender, es que y, así es en las que se relacionan con el mundo de la cultura y la literatura. La mayoría de ellos publicados en los ochenta y principios de los noventa. Textos que a su vez pertenecen a nuestra saga literaria que inicia en la primera década.



La conmemoración del 55º aniversario de nuestra universidad es también momento para estar de fiesta, para celebrar el orgullo de ser universitarios.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL

M.C. Jaime César Villalón Salinas

Introducción

La oruga en la rosa es un conjunto de escritos que pretende contribuir a la crítica literaria de Nuevo León. Nuestro propósito consiste en exponer por qué un texto puede o no ser de calidad, apreciaciones que deben siempre emerger de su organización interna, de sus objetivos semánticos, entre otras cualidades.

En la presente propuesta prevalecen las reseñas sobre obras de autores locales, así como también -aunque en menor número- autores nacionales y extranjeros. Debemos revisar constantemente el material que se edita en la localidad, particularmente los diversos géneros relacionados con lo literario, así como en las restantes obras del área de humanidades, pues ello permitirá señalar y difundir aquellas obras que por sí mismas pueden competir a otros niveles, o simplemente tener aceptación por su calidad semántica, rítmica o imaginativa.

Si bien es cierto que la crítica literaria incomoda a algunos y ayuda a otros, es básico para el proceso cultural del área metropolitana -y Nuevo León en general-, que se promuevan más hábitos relacionados con dicho análisis; lo cual no es fácil, y ello es así, porque en ocasiones los que escribimos nos aferramos a vicios sintácticos o parámetros anquilosados para construir un poema, cuento o por qué no decirlo, a cierta ignorancia del ámbito narrativo o poético.

Los escritos seleccionados son perfectibles, la mayoría de ellos publicados en los ochenta y principios de los noventa. Textos que a su vez pertenecen a cierto auge literario que inicia en la primera década.

¿Por qué el título **La oruga en la rosa**? entre otras ideas, por ese proceso de transformación que vive el escritor y en el cual busca una permanencia en la literatura, o por lo menos, lograr una presencia en el ámbito literario. Si apreciamos cómo en diez años ocurrieron metamorfosis dignas de ser tomadas en cuenta, podemos tomar el caso de Eduardo Zambrano, que se da a conocer en los ochenta. En 1988 la Universidad Autónoma de Zacatecas le edita un poemario, el cual sorprende por sus recursos técnicos e imaginativos; casi diez años después publica por cuenta propia, **Aquí afuera**; la suerte no es la misma, no solamente incorpora poemas ya publicados, sino los recursos imaginarios y de otros tipos tienen similitud.

Otro factor que afecta a la literatura local, consiste en los diversos niveles de adulación que se generan de múltiples formas, aspectos que contribuyen a demeritar la literatura, y a tener una idea errónea de lo que en realidad ocurre con la producción poética, cuentística o teatral de la localidad. De la misma manera, expondremos cómo distintos escritores adolecen de una formación como lectores, situación que se refleja en su producción literaria.

Cada texto nace de la preocupación por entender y explicarnos el fenómeno literario. Por insistir en la necesidad apremiante de estudiar objetivamente la producción editorial relacionada con lo literario, lo filosófico, lo histórico y político que se hace en Nuevo León. En la medida en que evitemos los niveles de adulación, la publicidad y otros mecanismos que no contribuyen al análisis razonable y certero, sabremos el valor real actual, de la literatura nuevoleonesa.

Un último aspecto, es que en la localidad, podremos encontrar novela policiaca **-El crimen de la calle de**

Arramberri-, novela histórica **-El reino en celo-**, de ciencia ficción **-Los mismos grados más lejos del centro-** por mencionar algunos ejemplos que en las portadas así se identifican, pero también tenemos abundantes poetas, cuentistas, cronistas; sin embargo, poca gente se dedica a estudiar a sus coetáneos escritores a partir de la obra, en ese sentido y con ese propósito presentamos nuestra propuesta: **La oruga en la rosa.**

El presente volumen es una selección de escritos. Mismos que fueron producidos entre 1987-1997; la mayoría de ellos ahora llevan las observaciones pertinentes y correcciones adecuadas de las licenciadas Díaz y Salazar, todo ello sin perder la idea original que los motivaron.

Estoy en la acera de los que vemos

Gabriel Contreras

Al terminar de leer el libro **Estoy en la acera de los que vemos**, pensamos en las cosas no preguntadas, en aquéllas que pasó por alto y debido a eso cayó en la circunstancia verbal del preguntar por preguntar.

La temática de la obra es darnos a conocer diversos aspectos de artistas que enarbolan la bandera de la cultura popular; mismos que defienden y encauzan el pensamiento artístico como propuesta a una mejor forma de vida.

Por igual está lo siguiente: ¿qué es lo que hace que un texto tenga cualidades literarias, y si las tiene, de qué manera están organizadas?

En la primera entrevista -al cartonista Geroca-, no se sabe qué cualidades quiso resaltar, si las de él como entrevistador o las del entrevistado (Geroca). En más de una ocasión se nos repitió que en una entrevista la riqueza es dual, ya por la carga significativa de las preguntas, ya por el contenido de las respuestas; pero no todo lo que acontece es transcendental.

Formalmente el autor divide su obra en tres partes. En la primera entrevista a un cartonista -Geroca- y tres entrevistas más relacionadas con la plástica; en la segunda, el tema es la música; mientras que en la tercera, el turno es para la literatura: autores, grillas literarias, anécdotas, etc.

De la primera parte a la tercera hay una diferencia considerable. En *Sólo para tus ojos*, el entrevistador insiste en hacerse notar, ya mediante una supuesta frase festiva o con

una expresión que no viene al caso. ¿Qué función puede tener la actitud descontextualizada de preguntas que en la presentación, apreciaciones y opiniones no se compaginan con el discurso, o bien, acaso pretende plasmar estados de ánimo del autor? ¿Qué pueden importar al lector algunas de las siguientes frases?: “Un chocolate para mí”, “bonito día para andar entrevistando” (reclamándole a Geroca por qué siempre anda en la calle), “tus dibujos son horribles”, “¿faltas a las cantinas?”, etc.

Es cierto que el mundo circundante atañe al entrevistado, pero ¿para qué nos sirve a los lectores saber que el entrevistador se aburrió durante quince minutos con una película francesa o que pidió un chocolate? ¿Acaso no hay recursos estilísticos -no regodeos- verbales más efectivos?

En la tercera parte las cosas son distintas. La actitud espontánea al preguntar se despeja, se vuelve cauteloso. Hasta entonces sentimos que sí estaba escuchando e indagando al entrevistado, como lo hizo con Zitarrosa en la segunda parte.

Con José Agustín asume una actitud espontánea. De las dos entrevistas que le hace, al parecer, la mayor parte se va en anécdotas. Si en verdad Contreras leyó “más o menos” toda la obra del autor ¿por qué no hizo preguntas más fundamentales, aparte de las dos o tres que plantea?

Creemos que la obra de José Agustín no termina con decir que es autobiográfica. Hay más razones: su propuesta discursiva, postura ideológica, la relación con el resto de los escritores, etc.

En la entrevista con Carlos Monsiváis trató de ser espontáneo, pero no ocurrió así. Al parecer, la tónica

significativa se le fue de las manos. Contreras admira el rock mexicano y de alguna manera se identifica con eso, entonces, cuando Monsiváis define que Botellita de Jerez y el Tri "montan una sesión catártica con su espectáculo, pero, por ejemplo no ejercen una verdadera experimentación musical. Siguen sometidos a un convencionalismo en su actitud de desmadre. No representan de ninguna manera una expresión artística radical". Al entrevistador no le interesó desmembrar el por qué el rock mexicano no es una "verdadera experimentación musical", ni mucho menos le interesó aclarar esa postura de Monsiváis de que el rock es "un convencionalismo en su actitud de desmadre". Le fue más fácil preguntar el por qué ciertos escritores aún seguían bajo los efectos del movimiento artístico de "La Onda".

De oídas es la segunda parte del libro, tiene semejanza con las primeras entrevistas y las últimas del libro. La entrevista a Zitarrosa es de lo más completa. No hay preguntas que suenen falsas, sino meditadas; el entrevistador quiere sacar lo substancial, pregunta y no se olvida de sus lectores ni se abandona en balbuceos viscerales.

Es bueno reconocer que hay todo un bagaje cultural que gira en torno a la literatura de "La Onda", pero ¿para qué seguir tomando posturas caducas?, ¿por qué no recrear a partir de la realidad actual?

Con Hugo Hiriart, Monsiváis y Zitarrosa, la altura literaria y musical lo sorprendió. No fue igual entrevistar a Hiriart que a Gerocha. Finalmente, no quedó clara la función del preámbulo o discurso que le antecede a la entrevista de Hiriart, ¿por qué no dejó que el autor nos hablara de su poética?

EL DIARIO DE MONTERREY, noviembre 15, 1987.

Meditación sin fin

Homero Galarza

Debemos terminar aquellos libros que iniciamos, por lo menos para que quede la idea de que la obra sirve por esto, por aquello, pero no por lo otro, etc. **Meditación sin fin** de Homero Galarza tiene otros objetivos, pareciera que hay un afán de retoricismo; un afán por decir lo primero que ocurre.

Estamos de acuerdo en los temas: el amor, la soledad y sus efectos, la abulia, etcétera, pero no coincidimos en el trato que le da a cada uno de ellos.

La mayoría de sus escritos, por no decir todos, carecen de armonía; el ritmo no lo tomó en cuenta. Eso sí, usa palabras grandilocuentes: "gazmoños", "laberentitis", "tamizaba", "hirsuta", "timoratos", "comején", "antigualla", entre otras. No digo que timoratos o hirsuta (o cualquiera de las mencionadas), carezcan de determinada armonía, no. Es el contexto el que no permite apreciar dichas cualidades, por ejemplo: "¡Ah, la hirsuta y tozuda barba de Platón! (p. 70) o "gazmoños y timoratos en el día, joviales gamberros por la noche" (p. 83).

Al parecer, negó la riqueza que puede proporcionar la combinación de consonantes con vocales, sin embargo, y a través de toda la obra, aceptó los signos de admiración como recurso semiótico. Galarza propone "poesía de contenido", para decir: dejen hablar a mi corazón y no lo detengan.

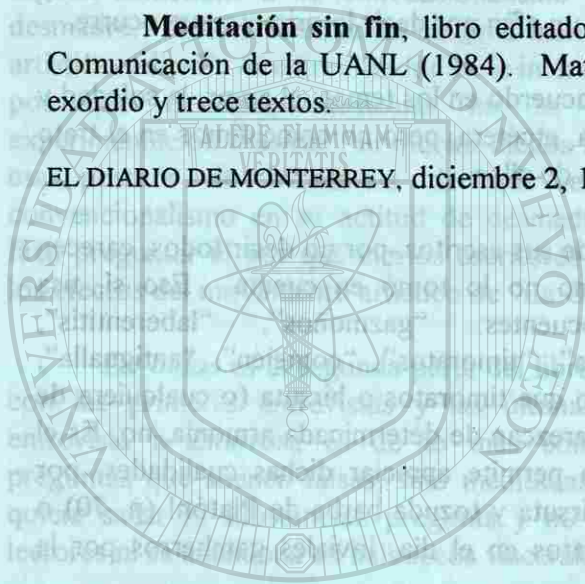
En distintos escritos hay frases y lamentos ordinarios que, no hay razón para llamarlos versos: "La tarde, dulcemente grisácea/caía tristemente como una vieja tradición/rodeando a los árboles de los enamorados" (p. 27); o bien "Amando el

último recuerdo del 'hasta luego', de nuestras manos,/de tu mirada que llegó hasta mi esperanza", (p. 47).

Habrà que revisar la diversidad de estilos, los géneros literarios, las obras representativas de cada época, y preguntarnos hacia dónde queremos encaminar nuestra pluma.

Meditación sin fin, libro editado por la Facultad de Comunicación de la UANL (1984). Material dividido en un exordio y trece textos.

EL DIARIO DE MONTERREY, diciembre 2, 1987.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Estoy de paso

Andrés Huerta

Al parecer, después de hacer un balance de la vida, Andrés Huerta dejó correr su imaginación, lo que trajo como producto un libro: **Estoy de paso**. En sus páginas, hay el recuento de su vida personal; de su relación con el hombre, con los sentimientos del ir y venir -a veces- sin saber por qué. En treinta y cinco textos, el autor cuenta experiencias comunes a la mayoría: el amor, los hijos, el sentido de la vida; logros y pesadumbres.

Cada año, y en gran parte por la excesiva publicidad subliminal, hacemos una retrospectiva hacia esos 365 días que están por concluir, pero nuestra visión por más personal y objetiva que sea, no puede ser poesía. En **Estoy de paso**, encontramos formas poéticas de ver el pasado, de sentirse en el presente y vaticinar una que otra cosa del futuro.

Aunque los poemas en **Estoy de paso** no están fechados, suponemos que por su naturaleza y sentido, corresponden a una sola época, a un tiempo que ya no es de él, sin embargo, sigue hurgando para rescatar a los "que nunca tuvieron tiempo para nada" (p. 9); ni para el amor "que te hace menos difícil la fatalidad" (p. 10).

De una u otra manera, y sobre todo a partir de cierta edad, comenzamos a preguntarnos: ¿De dónde venimos? ¿Quiénes somos? ¿A dónde vamos? Sin caer en una actitud meramente narrativa, Huerta también incursiona desde la poesía, en las anteriores cuestiones filosóficas. Su respuesta aunque parezca vana, tiene sentido: "Y apuro con mi amor este vino de la vida/lo demás es puro cuento..." (p. 16).

Huerta establece, a través del recuerdo, un diálogo permanente con su pueblo, con la tierra que lo vio nacer. En el quinto escrito, apunta: "Salí de mi pueblo/ al alba de la vida/ y fui desconocido/ en otras tierras" (p. 139); más adelante habla de algo que aprendió ahí: "No quiero perder la costumbre/ de caminar descalzo por la tierra" (p. 22); sin embargo, cuenta que todo pasa; es testigo y héroe de su historia: "porque mi pueblo/ es un pueblo iluminado por/ mi fe" (p. 52)".

La amada ocupa un lugar importante en su poesía. Al principio del libro, dictamina algo que puede ser una máxima, un epílogo tras el camino recorrido: "que el amor es un destino / que te hace menos difícil/ la fatalidad" (p. 10). Manifiesta que no se ha cansado de amar y en la frescura de sus líneas lo demuestra.

En el preámbulo encontramos que es "autodidacta... Años después se integra a los grupos de jóvenes que con iguales inquietudes, escriben, hacen teatro y publican revistas literarias..."

En **Estoy de paso**, los recursos fáciles deterioran la idea global del poema. Esto, hasta cierto punto es normal, es difícil impedir las influencias del romanticismo decadente que se filtra por la radio, en las reuniones familiares o en la bohemia; o reprimir lo cursi que traemos, o por qué no decirlo, la influencia directa de algún seudopoeta romántico.

Se abusa de uno de los recursos que da validez a la obra: el ritmo del pensamiento. Por ejemplo, es difícil negar el carácter poético en: "Yo viví por la calle de abajo/ y en mi

almohada le hacía su casa/ a la luna..." (p. 25); son diferentes las siguientes líneas: "Me pides que te dé/ un pedazo de mi alma/ y yo te ofrezco/ en cambio/ el cofre de mi vida" (p. 44).

El hecho de que un nuevo libro se haya incorporado a la historia literaria de Nuevo León, es ganancia para las letras locales. Los juicios o comentarios en torno a la obra, no dejan de ser un acercamiento -a veces bastante breve- del fenómeno creativo, o dicho de otra manera, la certeza crítica se vuelve otro ángulo literario.

El libro fue publicado por Acción Cívica y Editorial del Gobierno del Estado. En la presentación encontramos los siguientes datos: "Andrés Huerta, nació en Dr. Arroyo, Nuevo León, 1934, en el Barrio del Testerazo. Ha publicado, hasta la fecha seis libros de poesía: **Difícil tránsito**, (1967), **Elegía a la vida de Pedro Garfías y otros poemas** (1969), **Hay un tiempo para todo** (1973), **Colección de poemas** (1976), **Avivando el fuego** (1981) y **Entre apagados muros** (1983).

MOMENTO, diciembre, 1987.

MA DE NUEVO LEÓN

DE BIBLIOTECAS

Jacinto enloquecido

Guillermo Meléndez

Algunas de las circunstancias por las que transita **Jacinto enloquecido** son: el atropello social en el cual vivimos, la soledad y la noche que (en ocasiones) se conjugan para dramatizar nuestra vida, los antecedentes de una infancia feliz, así como la idea de que el instinto poético, a más de ser una simple quimera, es, sobre todo, una actitud ante la vida.

A través de ciertos ritmos del pensamiento, se puede caracterizar la poesía de Meléndez; por ejemplo, en las últimas cuatro líneas del primer fragmento del poema inicial anota: "Cómo duele pensar que en unas cuantas horas/ en la misma ciudad y el mismo parque/ atardeciendo perderé la cabeza"(p.1). El usar palabras con sonido semejante y la intención significativa del último verso, ofrecen una organización fonética y semántica del fragmento. Otro detalle estilístico lo encontramos en el uso de consonantes nasales: "Me vestirán de cómico:/mordiéndome las uñas/ debo calcar las mímicas ajenas/ debo escribir mi forma semanario/ alterando los datos". Hemos mencionado una de las cosas que distinguen al primer texto, pero también podemos comprobar que la imaginaria y la estructura lingüística se compaginan, prueba de ello es lo siguiente: "La aurora cierra su taller/ de constructiva calma" o "las nubes de crepúsculo de nuevo me vestirán de cómico".

En el cuarto poema, las imágenes, la percepción táctil y la estructura fonética son más intensas. Por ejemplo: "tu piel ha desterrado mis caricias/ tu pelo prefiere el roce de la lluvia" (p. 5), recurre casi en seguida a un eufemismo, para finalizar con un símil. Mientras que en el segundo fragmento, se apoya

más en el uso de la segunda persona: "tu encuentro", "tu ausencia", "tus destellos"

El sexto escrito se distingue por el uso de consonantes continuas. Esto se da a partir del segundo, tercero y cuarto fragmentos: "aún así la claridad se filtra,/ mientras desciende con una sed que pierde", "surges contra la ausencia" ,para concluir así: "sé que las noches son baldosas rotas/ sé que si evoco atraso los relojes" (p. 7).

En el noveno poema acude a la vocal abierta (a), normalmente en final del verso y en diferentes posiciones de la palabra (inicial, media y final). Las líneas poéticas del primer fragmento las finaliza con: "trazos" y "palpaba", la segunda: "agota" y "compartido"; las terceras: "evitando" y "caricias", en el cuarto fragmento se desborda: "noticias serias", "el batracio", "la tierra", "de átomos" y " a mi cabeza".

Algo similar ocurre con el poema duodécimo, pero ahí utiliza la vocal fuerte (o), incluso la temática del escrito es una actitud "grave", una reflexión invernal que lo inunda.

Las observaciones hechas a los anteriores poemas permiten generalizar una opinión: hay un conocimiento específico en el manejo del lenguaje y una fuerza poética que dan valor a cada uno de los textos.

Después de lo anterior, es válido preguntarse lo siguiente: ¿por qué ha enloquecido Jacinto?, ¿qué le ha hecho caer en tales depresiones, alegrías, temores, etc.? Sabemos, por una parte, que Jacinto es una persona común, ya que algunas de las cosas que cuenta son de naturaleza ordinaria: el cumplir con ciertas normas que no deseamos, la constante idea de la muerte, los festivales dionisiacos, el tiempo que pasa sin

detenerse, etc. Pero, en el otro sentido, ese alguien deja de ser ordinario, ya porque nos transmite su idea del escribir, como los diferentes destellos culturales que ahí encontramos. Hay algo más, a Jacinto no sólo lo ha vuelto "loco" la vida ordinaria, sino todo lo que trae consigo una alianza íntima.

Guillermo Meléndez publicó este poemario en 1985 (ed. STUANL). Textos que también se distinguen por no llevar título, material estructurado de esa manera para no estereotipar lo que se desea transmitir.

EL DIARIO DE MONTERREY, diciembre 6, 1987.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL

El escorial y otros poemas de amor

Armando J. Dávila

Es interesante leer las perspectivas y experiencias que sobre el sentimiento amoroso pueden tener otras personas, sin embargo, cuando este tipo de descripciones se repiten sin una proyección estética, tienden a cansar al lector. Algo de ello ocurre en **El escorial y otros poemas de amor**. Existen frases que se han convertido en lugar común, de ahí su dificultad para utilizarlas, Dávila retoma algunas: "inventando fantasmas" (p. 80) "de ternura" y "porque el cuchillo de la ausencia" (p. 15).

En la contraportada se lee que el autor es "un joven poeta" de estilo "sereno", "maduro" y "anticlimático", así como desde el inicio se plantea que una de las temáticas a seguir es la del amor.

Los primeros textos hacen alusión al título del libro: "La caricia/dulce/fresca. Raíz de la profundidad;/ en torno del amor..." (p. 20). No se trata de descontextualizar, sino mostrar que en catorce de ellos (primer apartado), atiborra al lector con ideas alusivas a dicho sentimiento: "penas", "desconsuelo", "lágrimas desprendidas", "eterno llanto", "lágrimas vivas", "la ausencia purifica el recuerdo", entre otros casos, aspectos que sobresalen debido a lo corto de los textos.

En el segundo y el tercer apartado expone imágenes e ideas no muy convincentes. Transcribimos algunos casos: "refresca la belleza; de tu aire dichoso" o "cubre los pétalos. / Nace el dolor, / el sollozo y la mirada"; un caso más: "humedece los labios/ y ofrece alas a la perpetua dicha". En la página 33 -poema sin título como muchos de ellos-, recoge sus impresiones de una noche lluviosa en Madrid, texto que rompe

con esa atmósfera amorosa creada; líneas en las cuales se advierte también ese sentimiento ya no amoroso, pero sí sensible a sus impresiones ante la noche y la lluvia de Madrid.

Un apartado importante del libro es *Tres momentos del viaje*. Ahora las cosas han cambiado, no existe la preocupación por sublimar a la amada o el objeto amoroso. Son tres poemas en los cuales se refleja la serenidad: I La presa de la Boca, II El cañón de Iturbide y III El bosque de Arramberri, modelos para entender, desde la poesía, parte del paisaje nuevoleonés. También nos preguntamos por qué no recurrió a los sinónimos o ideas afines son muy notorias y cercanas en los textos las siguientes frases: "solloza su queja", "el sollozo de las olas"; "mordiéndose y llorando" y "del poro que solloza". En sus últimos escritos retoma las ideas del amor.

El escorial y otros poemas de amor de Armando Joel Dávila, comprende las siguientes partes: *De terrestre material hecho, El escorial y otras imágenes, En los piélagos del instante, Desterrado de tu cuerpo, Tres momentos del viaje y Resplandores de la noche*, divisiones que suman un total de sesenta y tres poemas.

EL DIARIO DE MONTERREY, diciembre 13, 1987.

Pandora

Miguel Covarrubias

No hay duda, en el presente poemario está la experiencia de Miguel Covarrubias, el quehacer consuetudinario del escritor. Nos referimos a **Pandora**, libro publicado por la UANL y editorial Premiá a principios de 1987.

Carmen Alardín elaboró el prólogo del mismo, y uno de los calificativos que utiliza para Covarrubias, es el de "genial", y señala que "ha tomado posesión del reino de la poesía", y lo elogia por haber "llegado a la plenitud de su expresión".

Una de las funciones del discurso preliminar es orientar al lector sobre la obra que está a punto de comenzar, las palabras de Alardín generan sospecha: ¿por qué ese tono sublime en sus comentarios? Miles de cualidades y cero errores, hasta el lector menos serio de poesía dudaría de tanta genialidad.

Como lectores debemos centrarnos en la obra y evitar comentarios como los de Carmen Alardín. Los textos poéticos de Covarrubias son producto de la perseverancia. Material que dividió así: *La caja de Pandora* que comprende cincuenta y dos poemas, y *Diversas geografías* mismo que a su vez se subdivide en tres apartados, y dan un total de veinticuatro textos y un apéndice.

Material que data de los primeros años de los ochenta, y en los cuales prevalece el tema del amor como parte de las sorpresas encontradas en la caja de Pandora.

Toda la primera parte es una descripción y homenaje a la vez, de la relación amorosa. Así lo demuestran cada uno de los cincuenta y dos poemas en mayor o menor grado; a veces en cuatro versos (*Dios marino 1*, p. 27), y en otros, se expande en trece (*Razón y Luz*, p. 41).

En *Diversas geografías*, las referencias e imaginación concreta y sugerente: Coahuila, Mazatlán, su impresión de la higuera, de una sandía, su idea de los poetas, los efectos del mes de enero, etc., para volver a finalizar con la idea del amor; tema que va estructurando y define el horizonte del libro. En este sentido, es poco aceptable que el mito de Pandora, es más importante; la Eva del poeta es algo más creíble y con mejor justificación; ella es, verdaderamente, su caja de sorpresas. Como punto de partida le ha permitido descubrir muchísimos secretos. Las imágenes pueden cambiarse: Pandora hace las veces de Eva; la primera es un efecto de lo concreto, o bien, el mito simplemente se intelectualiza.

Es cierto que el apéndice tiene su función pero también está de más. ¿Qué pretende Covarrubias con él? ¿transmitirnos la idea de que sus poemas son semejantes a los secretos que guarda la caja de Pandora? O bien ¿aclarar la idea del mito? Convencionalmente puede aceptarse lo anterior: hay poemas que proclaman la felicidad del poeta: "Coloca frente a tu diente más blanco/Afrodita peina sus cabellos perfumados/Mientras que por debajo de la sonrisas y sus espejos/Mi nocturna euforia carmesí navega" (p. 29); versos que reflejan su circunstancial desamparo: "Tus ojos tus playas/Me recogen náufrago" (p. 27); mientras que otros, expresan el dolor o la paz interna.

En este sentido encontramos la similitud, la semejanza del tipo de sorpresas. Pero también es válido cualquier otro

título, a final de cuentas, la diversidad de temas y exploración del alma se dan en cualquier poeta, y no necesariamente a partir de un hecho específico.

De aquí que el asunto amoroso vale por sí mismo. Eva sigue guardando muchos secretos. El poema inicial *Drama de las Mercedes*, y las prosas finales del libro como *Eterno Adán* y *Tu Jardín* son otro apoyo para confirmar que la temática amorosa domina sobre otros tópicos. En sus escritos difícilmente se ven los lugares comunes, la idea sentimentaloidé del amor o la reiteración sin sentido de imágenes.

Entre esos recursos están: la transposición, en su poema *Madurez*: "Tu amor no espía / Desde su alta montaña advierte / La hondura de mi noche / Apasionada" (p. 23); la metáfora en su texto el *Árbol*: "La Higuera / Es un grito lanzado / De izquierda a derecha / Que casi se arroja al suelo" (p. 79).

EL DIARIO DE MONTERREY, enero 11, 1988.

Voz, vida y obra
Minerva M. Villarreal

En una sociedad consumista y deteriorada como la nuestra, casi todo se vale: que el Estado invente escritores, difundir la cultura desde ángulos anquilosados y que los homenajes se gesten en parapetos familiares o grupos de amigos.

Desafortunadamente, y en función de la condición humana, muchas veces los funcionarios que están al frente de la cultura no tienen la visión para premiar a los indicados, también interviene el verticalismo con que se dirigen las cosas en la sociedad.

La situación cultural en Monterrey no deja de ser un reflejo de la decadencia por la cual atraviesa el país, no está desligada del oportunismo que se da en el partido oficial o cualquier otro.

El Instituto de la Cultura de Nuevo León creó el ciclo "Escritores de Nuevo León: Voz, Vida y Obra", en el cual una de las homenajeadas fue Minerva Margarita Villarreal. Su producción como escritora se encuentra en lo que va de los ochenta: poesía, cuento, ensayo y artículos periodísticos.

En 1982 publicó **Hilos de viaje**, poemas en prosa; al año siguiente participó en **Juegos Cotidianos**, libro de cuentos. Algunos de sus artículos publicados en la revista **Deslinde**, son: *La reproducción social en el capitalismo*, *Elena Garro y sus testimonios*, *Montemorelos, las mujeres y las agroindustrias*. A esto se agrega la colaboración de poemas, artículos sobre literatura, reseñas de libros y eventos durante 6 ó 7 años.

Ha recibido los siguientes premios: El "Nuevo Reyno del León", "Premio Plural" y el convocado por la Facultad de Filosofía y Letras "Simón Salazar" en conjunto con José Javier Villarreal.

También ha colaborado en la revista **Diálogos** y en la publicación literaria I. Puede decirse que el trabajo elaborado, es coronado con los siguientes homenajes: el otorgado por la Facultad de Filosofía y Letras y la pleitesía del ICNL.

Hilos de viaje no deja de ser un libro interesante. Hay la solidez de un instinto poético. Sus características formales son las de la prosa, pero los recursos imaginarios que ahí encontramos definen y sostienen el texto.

Villarreal conoce su trabajo, en el que un recurso como el símil, sorprende: "Holanda es fría como los tonos blancos de sus cabellos" (p. 13), sus ideas expresan una postura libertaria, algunas de sus imágenes logran su objetivo, por ejemplo: "Nuestra sagrada soledad" (p. 24) o "Un día amanecemos fregando el piso con el espíritu" (p. 30).

No ocurre lo mismo en **Juegos Cotidianos**, libro colectivo en el cual pueden leerse los siguientes escritos: *Recuerdos*, *Canción de cuna* y *La muchacha que trasciende el Verano*. De nuevo la imaginería distingue a los textos, pero hay momentos en que las narraciones son lentas, así como la reiteración de ideas y partículas gramaticales atañen y retrasan el efecto de imágenes que por sí mismas cobran valor.

Villarreal se preocupa y escribe de problemas sociales, incurre en la crítica literaria, hace observaciones al teatro local, comenta libros, etc. Hay, pues, una posición humanista; no se pierde en las circunstancias elitistas de la literatura y es

consciente de la problemática social por la cual atraviesa el país.

Por otro lado, sería interesante saber cuáles fueron los criterios que se tomaron para el reconocimiento. Suponemos que los promotores de la cultura tienen una especie de escalafón, en el cual miden los beneficios de acuerdo a los hechos.

Por ejemplo, ser periodista, amigo o familiar de algún funcionario, ecologista y defensor de los derechos humanos, tres libros en imprenta desde que comenzó a escribir, una plaqueta de poemas ultraístas; haber participado en tres concursos de declamación, equivale a un homenaje y medio.

Se supone que tal grado es el sustento de una labor memorable por su obra, méritos académicos, real trabajo de investigación, ejercicio en la promoción y difusión de la cultura, pero sobre todo por la sabiduría que proporciona el tiempo ante los diferentes procesos de socialización vividos.

Las convocatorias, premiaciones y otras formas de estimular a los escritores deberían ser más abiertas, menos sectarias. ¿Por qué tanta ligereza para premiar a tal o cual escritor?

EL DIARIO DE MONTERREY, mayo 11, 1988.

Mar del norte

José Javier Villarreal

Mar del norte responde a dos momentos del autor, el pasado y el presente. En el primero, puede incluirse todo lo dicho sobre el tiempo vivido y los recuerdos de la península bajacaliforniana; y el segundo, a partir de la información cultural del escritor y de la incorporación de nuevos datos y vivencias obtenidas, como son su interés por la poesía, la admiración hacia algunos escritores, la incomodidad de vivir en una ciudad como ésta, etc.

Poemario que comprende: *Poemas Bajacalifornianos, Instantáneas, Historia, Jaculatorias, Homenajes y Addenda.*

A través de treinta y tres textos, encontramos impresiones y comparaciones del mar; su entusiasmo y a veces desagrado por las distintas estaciones del año; vivencias personales y referencias a un marco cultural adquirido.

Definitivamente que el mar, elemento poético, y en general las cosas y personas de su lugar de origen, ocupan un lugar especial en sus textos. El mar se vuelve una imagen que recorre todo el libro.

En el tercer poema anota: "en mañanas como ésta cuando miro fijamente al mar, / tu rostro desaparece de la ventana, / te empiezo a perder en la brillantez salada de la espuma" (p. 13) y en el séptimo: "Bajo esta soledad he construido mi casa, / he llenado las noches con la rabia del océano / y me he puesto a contar las heridas de mi cuerpo". El mismo mar, pero visto desde distintos ángulos anímicos.

No es sólo la vuelta al pasado, sino la recreación de lo que ahí se encuentra; es la inquietud de querer transformar lo vivido. De una de las ciudades de la península, apunta: "De madrugada Tecate es un reptil oscuro que me sale al paso/ un ángel con la mirada dura, una mujer vencida": *El viento* (p. 21); y de Tijuana: "Esta ciudad se levanta sobre el sudor y los sueños de nuestros padres, / sobre el cuerpo violado de la muchacha, la mano siempre dispuesta del asesino" (p. 22).

Diecinueve escritos forman la primera parte, dos de ellos irrumpen ese pasado que construye tras cada verso; escritos que se amparan bajo el título de *Instantáneas*. Puede decirse que pertenecen a un tiempo actual, es decir, a las cosas o ideas adquiridas recientemente. Uno de ellos comienza así: "He visto merodear las fronteras del reino" (p. 34) y dos versos del segundo: "Hubo una batalla de príncipes y héroes, de astillas que volaron, de yelmos y escudos hendidos; hubo un encuentro propicio para el canto de la muerte" (p. 35). Y se sienten fuera de contexto, pues en *Historia*, el último poema de esta primera parte, el autor retoma los recuerdos familiares; la nostalgia por su lugar de origen y algunas preocupaciones y prejuicios de la clase media.

En la segunda parte del libro, Villarreal se desliza entre distintos momentos culturales. Sabemos de la época medieval y renacentista por los homenajes a Françoise Villon, a don Luis de Góngora; de las ideas religiosas al hablar de príncipes y lacayos. Pero también diserta sobre algunas actitudes, ideas y vida en general de ciertos escritores clásicos nacidos en el siglo pasado: Ezra Pound, W. B. Yeats, Ilbn Gabiroi, entre otros.

Hemos tratado los temas que contiene **Mar del norte**, pero también es interesante escudriñar las formas en las cuales

se estructuran los contenidos. En la mayoría de sus poemas, usa el verso largo y sus estrofas pueden ser de dos líneas poéticas o de dieciocho. Al no usar la métrica clásica (rima o cadencia tradicional), recurre a otros elementos; apoya la riqueza rítmica a partir de la intensidad significativa. Pero la extensión y el carácter narrativo de muchas de sus líneas, deteriora y disminuye la intención estética.

En distintas ocasiones, cae en la simple explicación o provoca que la imagen se torne cansada, gratuita. Por ejemplo, en el poema *Sin título IV* y a mediación de éste, "Sé también que puedo reconocerla en las manos apretadas del demente, en la voz de la vieja prostituta que se empeña en ser hermosa; en esa muchacha turbada por el ángel del deseo", finaliza con la siguiente línea: "quien prepara el desayuno y me despide en la puerta con un beso" (p. 15) ¿bajo qué criterios estilísticos pueden entenderse los anteriores versos?

La metáfora y el símil son recursos que Villarreal utiliza para sustentar la imaginería. Encontramos, por ejemplo, la metáfora simple: "Este día el otoño es una piedra azul" (p. 14) o la siguiente: "Sé que me está viendo desde el infierno de sus ojos". (p. 159), y en cuanto al símil; "Brujas es, como ya se dijo, una mentira frente a un mar inexistente" (p. 16) o "De madrugada Tecate es un reptil oscuro que me sale al paso" (p. 21).

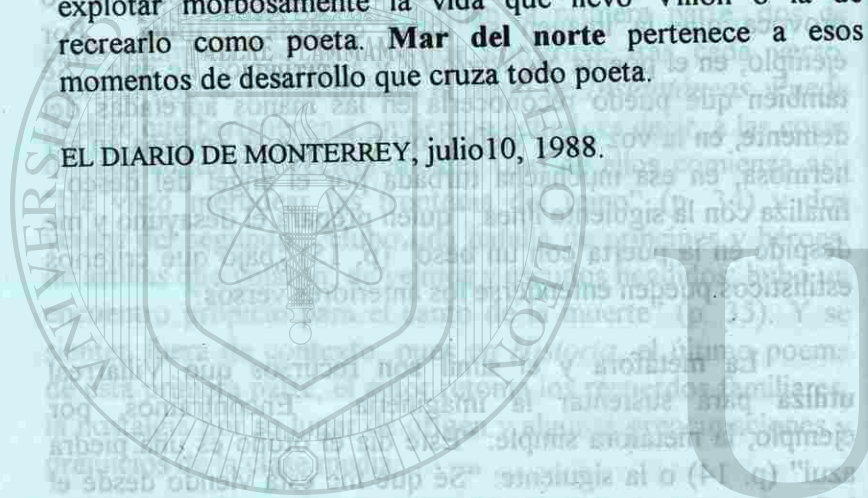
Las funciones sintáctica y fonética son los recursos que pueden apreciarse. El carácter ordinario de la sintaxis y la reiteración de ideas, palabras o partículas gramaticales dan forma al texto.

En *Canción de Primavera*: "Porque a veces la primavera suele ser fría y cruel, como ese aliento pesado de las

mujeres olvidadas" (p. 14); y en *Canción de noviembre*; "Noviembre es el mes del mar, el mes de las tormentas" (p. 20).

La organización de algunos versos y poemas completos, no corresponde a una propuesta estética. *Balada a la memoria de Francoise Villon* es uno de los ejemplos. Es difícil saber cuál es la intención de este texto; es decir, si la de explotar morbosamente la vida que llevó Villon o la de recrearlo como poeta. *Mar del norte* pertenece a esos momentos de desarrollo que cruza todo poeta.

EL DIARIO DE MONTERREY, julio 10, 1988.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Suspendida en el aire

Lucía Maluy Mijares

Al revisar algunas de las publicaciones de los ochenta, tendremos experiencias de toda índole, desde aquellas que funcionan como trampolín político, pasando por las que son generadas por consejos o el "tú debes escribir", hasta llegar a las que tienen una postura seria en la creación literaria.

Hay momentos, sobre todo en la presente década, en que se canta a la estulticia, la frivolidad se vuelve un tema; momentos en los cuales la clase media ilustrada no sabe si escribir poemas o poner un puesto en la pulga Mitras.

Los talleres, publicaciones y espacios literarios permanecen abiertos a casi todos; hoy, más que nunca, es necesario pertenecer a un grupo. Por estos días se acentúan las pasiones. Se defiende al burócrata que ayuda a la raza; a los que otorgan becas y concesiones; se libran combates por ser un escritor con la firma institucional.

Suspendida en el aire es un poemario de Lucía Maluy Mijares, edición publicada en 1985 en la colección *Las uvas y el viento* 17 (UANL). Es, antes que nada, un conjunto de textos que dicen y hablan de la relación amorosa, pero la manera de describir la pasión, hace pensar en una idea falsa de la escritura.

Vayamos por partes. La edición cuenta con treinta escritos. Algunos de ellos son: *Cita*, *Pelea*, *Secreto*, *Distancia*, *Nosotros y el mundo*, *¿Cómo atraparte?*, *Dos cobardes*, *Acorralarte*, entre otros.

Se supone que la escritora desde el título es creativa, ya porque puede ser un "gancho" para atrapar al lector o porque es portavoz -indicio- de lo que enseguida conoceremos. No es necesario tener demasiada cultura para darse cuenta de que más que títulos de poemas, son encabezados de fotonovelas, subtítulos de algún capítulo novelesco o partes de esos slogans que a diario enajenan.

La mayoría de sus textos son cortos y el número de versos es irregular. Por supuesto que no usa la rima, excepto en el siguiente caso: "intento unir tu boca/ tempranamente rota", (p. 6). Fuera de ahí encontramos algunos de los recursos de hoy en día: versos escalonados, recrea el espacio del texto, versolibrismo; estrofas de dos versos o de once, etcétera.

Pero retomemos la temática. ¿Por qué y bajo qué explicación se dice que un texto es frívolo? Sobre los títulos de los escritos ya se dieron algunas razones. A su vez la producción de un escritor es interesante a partir de la diversidad de elementos que ahí se encuentren, y pueden ser: la imaginaria, el léxico, la manera de desarrollar las ideas, entre otros. Pareciera que esto se olvida, caemos en el desnudo gratuito; mudamos sin gracia.

Diez de sus primeros textos están atiborrados por ideas ordinarias, líneas carentes de musicalidad. Sus imágenes y recursos no responden a la preparación que se lee en el esbozo biográfico. Pero muchas veces la disposición académica no tiene nada que ver con la creación literaria; de la misma manera ser cultísimo -en ocasiones-, es un error.

Señalamos algunos ejemplos que dañan la unidad temática: "tus pupilas ciegas no me miran" (p. 7), "quedan tus sonrisas/guardadas en la bañera" (p. 9), "recuerdo cada

movimiento de tus labios" (p. 10) "decir te quiero a oscuras" (p. 11), y "pero eres más mío / porque me haces temblar de sueño?". No podemos negar las actitudes o pensamientos personales, ni ideales íntimos, ni las consecuencias de una relación, pero ¿para qué describir ordinariamente lo que en verdad es excelso?

De alguna manera -en mayor o menor grado- todos somos cómplices de lo que se escribe en Monterrey. Solapamos al amigo, a la novia, al jefe, con tal de conseguir un ascenso.

Parece extraño el uso de los recursos fáciles; es difícil entender por qué desarrolló una temática a nivel de folletín. ¿Será la juventud?

EL DIARIO DE MONTERREY, julio 31, 1988.

ANL

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN

DE BIBLIOTECAS

Noticias poéticas

Margarito Cuéllar

Los programas culturales que la Universidad Autónoma de Zacatecas desarrolla son dignos de alabar. Quienes llevan a cabo los proyectos editoriales ven la cultura como un ejercicio más del espíritu universitario.

En diciembre de 1988, en la ciudad de Zacatecas, se llevó a cabo la presentación del poemario **Noticias poéticas** de Margarito Cuéllar, editado en la colección Cuadernos Praxis/Dos filis de la UAZ.

Cuéllar divide su libro en cuatro partes, pero tal aspecto es poco relevante, ya que en sus textos pueden verse, como su título lo indica, noticias diversas.

El autor expone sus impresiones que bien pueden encontrarse a la vuelta de la esquina o, por qué no decirlo, de la vida diaria; detalles materializados en imágenes. Y los temas: su idea de la poesía, postales verbales de Zacatecas, Monclova, Monterrey, el frío, la luna, etc., pero es la mujer quien ocupa el punto central, ello nos remite a decir que encontramos una atmósfera intimista de principio a fin; contexto que también se desprende al describir elementos materiales.

¿Qué hace pensar que Cuéllar escribió de manera intimista? Por principio, está el tono amoroso: "Las musas no mueven la yerba de mi corazón" (p. 16), "La piel de tu estación gira en su péndulo/ en homenaje a tí/ escarabajo del amor/ pequeño advenedizo del invierno" (p. 27) o "usted/que nunca competirá por la corona de miss mundo/ y es sin embargo tan bella/ como una ilusión óptica/ usted" (p. 50).

Y segundo, la manera en que se expresa del jardín, el frío, las ciudades, las mujeres en general, etc. Del frío anota: "Se aproxima en su arca de anillos transparentes / látigo del invierno / asesino del sol y sus gendarmes / bestia de los desvalidos" (p. 28) o "la luna sale como de una casa de piedra / derroche de luz/ nahual del sol, plato vacío, amuleto promesa de los que / resisten el clavo acerado del amor" / (p. 25).

En **Noticias poéticas**, la forma cumple una función y algunas de sus características son: el versolibrismo, la musicalidad a través del contenido, escalonamiento de versos y el juego con el espacio del poema. A su vez, el excesivo uso de estos recursos, pone en un dilema a quienes se interesan por saber la calidad de un escrito con tales cualidades. Por ejemplo, Cuéllar en *Reclamo a la poesía*, dice: "Señora poesía/ lanza cuchillos/ no venga cuando hasta las piedras hablan/ cuando reina la paz/ asesíname un poco" (p. 17). Se desconoce el criterio semántico o la intuición poética del término "lanzacuchillos"; de la misma manera, no existe una relación rítmica con el verso que le sigue: "No venga cuando hasta las piedras hablan". También se desconoce si el autor trató de utilizar estilísticamente un hipérbaton - o circunloquio-. El uso del adverbio "cuando" y el verbo asesinar con pronombre enclítico, contribuyen a restarle calidad al texto.

La necesidad o circunstancia de seguir amparándose con citas, es otro de los aspectos que llama la atención. En un tiempo, la moda permitía saturar de citas un libro personal, se diría que eso perdió vigencia, y las mismas cumplen una función específica, no obscurecer los escritos que acompañan.

EL DIARIO DE MONTERREY, febrero 5, 1989.

*Diecinueve poetas contemporáneos
de Nuevo León*

Jorge Cantú de la Garza
Humberto Salazar

Múltiples sorpresas encontramos en el libro **Diecinueve poetas contemporáneos de Nuevo León**, mismas que están de principio a fin. Publicación que se llevó a cabo gracias al Instituto de la Cultura de Nuevo León y otras instituciones estatales. Los diecinueve antologados del libro fueron colaboradores de **Káhatarsis** y **Apolodionis**, revistas literarias que surgieron entre 1955 y 1960. El prólogo y la selección de textos estuvieron a cargo de Jorge Cantú de la Garza y Humberto Salazar.

Es precisamente en el prólogo, donde encontramos la primera sorpresa: la opinión de Cantú: "...siento el impulso de decir que los diecinueve, el grupo todo, es de una calidad extraordinaria" (p. 11). Algunas de las razones por las cuales lo afirma pueden ser: la camaradería que existe (o existió) entre los integrantes de la antología, la idea de pertenecer a una momento histórico de la literatura de Nuevo León y la emoción de que se haya concretizado -después de los tropiezos que cuentan-, el presente libro.

A través de más de ciento diez textos hay estilos y temas para todo gusto: se escribe sobre el tiempo, la ciudad, la soledad, de algunos elementos de la naturaleza, del amor y los sentimientos en general, sobre escritores y artistas, etc. Las experiencias vividas por ese grupo de escritores, con la presencia de poetas, maestros y pensadores reconocidos que visitaron la ciudad entre 1955 y 1960, trajo consigo sus

ganancias, ya por la lectura que se hacía de ellos, como por el tipo de cursos que impartían.

El término contemporáneos no está en balde, las características generales de los textos responden a ello: la mayoría utiliza elementos de las poéticas contemporáneas y van desde el versolibrismo, versos escalonados, se recrean el espacio del poema; el uso de versos largos o cortos en un mismo texto; algunos usan un mínimo de palabras para lograr un mayor impacto.

En cuanto al tratamiento de temas, también hay novedades. Aunque la idealización de la mujer sigue latente, la mayoría de ellos evitan este tipo de manifestación; desmitificar temas que habían estado censurados o "mal vistos", es otro de los puntos.

Hay pruebas de que no todo "es de una calidad extraordinaria". Valga la analogía con la idea popular. Leer el libro es como ir al mercado donde se encuentra de todo: fruta excelente, buena, o menos mala, muy mala, etc. Transcribamos algunos ejemplos, los primeros cuatro versos del poema *Juicio Final* de Carmen Alardín: "Se le condena a usted.../ por no cuidar debidamente del silencio del búho,/ por no acertar a empapelar de púrpura/ las secretas moradas del dragón" (p. 30); del anterior escrito a *Vituperio*, de Homero Galarza hay un abismo; el objetivo estético de Alardín está bien definido; ¿y el de Galarza?: "Te apiñaste entre el estercolero, / chasqueando y crecitando tu lengua de gárrulo,/ Esperando, goloso, las raciones del día" (p. 148).

Incluso la calidad varía en los textos de un antologado. Es el caso de Horacio Salazar, el poema "Canción tardía para Marilyn Monroe (1926-1962)", fechado hacia 1984, finaliza

así: "Niña mujer gacela-sensitiva./ Marilyn. Norma Jean. Novia del viento./ No he podido cifrar tu geografía./ Me declaro deudor de tu recuerdo." (p. 46); hacia 1969 apunta "Estoy solo./ Pero con una soledad más honda./ que la de Robinson en su isla florida./ Esto, que puede parecer una queja./ sólo es el reconocimiento de un hecho" (p. 49).

Se recogen escritos de las décadas de los cincuenta, sesenta, setenta y ochenta, aspecto que permite apreciar las variantes de los poetas.

Por ejemplo, en 1981 Miguel Covarrubias escribió el siguiente texto: "Tú me abandonaste anoche./ y yo me quedé sonriendo./ No es cierto./ Me quedé temblando y llorando./ Y sonriendo" (*Abandono*, p. 139) ¿Se trata de recrear la obviedad de los distintos estados de ánimo que señala al hacer gala del excesivo uso de gerundios en un escrito? También en una circunstancia espiritual, pero con otro objetivo estético: "Me has llamado actor./ Y no soy sino un hombre/ Temeroso/ Que agita su sinceridad/ Como una bandera blanca/ En tiempos de pillaje" (p. 141).

Es conveniente replantearse qué sentido tiene, dentro del contexto cultural regiomontano, la presente antología. Cantú externa algo al respecto: "...rescatar a un grupo de poetas del olvido y dar un testimonio de que donde menos lo esperan los que todo lo saben salta la liebre agazapada de la poesía" (p. 12), pero el presente volumen también es una manera de revalorar el pasado y consigo las actitudes artísticas y a la vez, es una prueba de que en Nuevo León, como en cualquier otro estado fronterizo, hay preocupaciones concretas por la poesía.

EL DIARIO DE MONTERREY, agosto 13, 1989.

Rapsodia del Nuevo Reyno de León

Ernesto Rangel Domene

Hace meses culminó el "Año de Alfonso Reyes", y con ello la algarabía en torno al helenista. Es muy probable que las obras de Reyes vuelvan a los estantes a empolvarse. **Rapsodia del Nuevo Reyno de León** de Ernesto Rangel Domene, es uno de los recuerdos impresos del "año alfonsino".

Rangel Domene fue Becario del Centro Mexicano de Escritores (1965-1966); su relación con la literatura ha sido constante: ha publicado un buen número de libros de poesía, es un estudioso de las letras mexicanas y extranjeras. Por eso, al terminar de leer **Rapsodia del Nuevo Reyno de León** vale preguntarse si la obra fue un encargo, un quedar bien con alguien; si el espíritu reyista lo llevó por otros rumbos, o de plano le invadió un espíritu patriotero.

¿Quién no quiere escribir del rancho que lo vio nacer?, ¿de los árboles o veredas que en la "feliz infancia" frecuentábamos?, ¿de algunas regiones recorridas en compañía de la familia? De una u otra manera nos ilusionamos por el pasado, pero eso no puede ser poesía, ni aunque se escriba; son hechos que se cuentan, aspectos vividos. Enumerar tres montañas, cuatro animales regionales, consejos gastronómicos, sentimentales o de otra índole, es otro asunto.

La obra comprende diez cantos y la edición estuvo a cargo del Gobierno del Estado de Nuevo León. En el texto se describen: ríos, montañas, costumbres, gustos; características de algunos pueblos, de héroes, etc. En el prólogo aparece la siguiente opinión: "Ernesto Rangel Domene no ha dejado un palmo de tierra sin hollar, un hilo de historia sin prender, una

flor sin revivir, un nombre ilustre sin decorar los ojos del poeta se han colmado de color y vida. Su palabra, bella por clara y por humana, se muere por ser himno, visión y esperanza". Seguimos sin comprender por qué el autor conociendo otros recursos recurre a explicaciones comunes, excesivo uso de adjetivos y temáticas a partir de la retórica y lo subliminal.

¿Por qué explicaciones comunes? Citemos algunos casos. En el verso séptimo del Canto I, se lee. "Y en Zaragoza altísima, novia lejana, / los inmensos pinares donde aún la vida / es agua clara y azul, es pura o humana...". Se supone que un poeta es un visionario, que descubre realidades que el resto de los hombres no ven. A cualquier persona se le ocurre que Zaragoza es altísima y aparte está lejos, en este caso, de Monterrey. De la misma manera se entiende que allá la vida es diferente, hay menos corrupción, no hay contaminación industrial, y en ese sentido, la gente -suponemos- es más limpia, más sencilla.

Al comienzo del Canto II, leemos: "Por el camino de Santiago voy y vengo, / llego a Santiago, a la colina de su Villa / y en el trayecto gano el tiempo y me entretengo / por un camino de verdor que maravilla / entre las fincas de perales y alamedas" (p. 14). ¿Desde qué estética o parámetros estilísticos pueden ser versos?, ¿cuál sería la imagen poética que sostiene las anteriores líneas? Es cierto que la literatura en gran medida se nutre de la realidad de las cosas y personas que la comprenden, pero ello conlleva la recreación de las mismas.

Otro aspecto es el excesivo uso de adjetivos. Al finalizar el Canto II, encontramos: "En el camino de Santiago hay corolas / de bonetes azules, altos girasoles / arrogantes y rojas rojas amapolas, / humildes margaritas, vuelan enemigas /

negras urracas por los dorados maizales / y su pan diminuto acopian las hormigas..." (p. 15). Expongamos algunos de los adjetivos: azules, altos, rojas, humildes, enemigos, negras, doradas y diminuto; nueve calificativos en seis líneas. Se propicia un cansancio en el proceso de lectura ante una adjetivización monótona. No se explotan los términos, lo que implica una cualidad. ¿Para qué la retórica?, ¿a quién le interesa seguir declamando o enunciando valores que ya no existen? Veamos: "Altiva patria de mi brava serranía" (p. 13) "hay inefables florecillas que no acierto / su nombre, mas no así mi corazón, mis ojos / y mis manos, que a todas aman en el huerto / en otros nacarados y en ponientes rojos" (p. 20).

Cada escritor tiene su estética, su manera de expresarse, de pensar. Pero escribir poesía no consiste en vaciar directamente las emociones o experiencias vividas, no olvidemos que la poesía, a pesar de todo, es un proceso intelectual.

OFICIO, marzo, 1990.

La crítica literaria en Monterrey

Humberto Salazar

La crítica literaria en Monterrey, reseña histórica (1880-1980), de Humberto Salazar, es una de las novedades publicadas por el Centro de Información de Historia Regional de la UANL. Obra que el autor realizó gracias a una beca concedida en 1994 por el Consejo Estatal para el Desarrollo de la Cultura y las Artes y publicada en septiembre de 1995.

El texto lo integran: *Introducción, Los inicios de la crítica literaria en Monterrey, La época de Gonzalitos (1867-1890), Del reyismo a la revolución (1890-1924), El periodo postrevolucionario (1924-1943), El medio siglo (1943-1955), Los años de esplendor (1955-1968), y Los setenta (1968-1980)*.

En la *Introducción*, Salazar expone su concepto de crítica, hace un breve balance a nivel nacional y local del tema, asimismo, establece que el objetivo de la obra es hacer una historia de la crítica, reseñar la obra de aquellos escritores que han dedicado páginas a la crítica literaria.

Dicha investigación se elaboró de marzo a diciembre de 1994, el autor proporciona el siguiente planteamiento: "los textos de crítica más comunes en nuestro medio son los siguientes tipos: ensayos sobre una obra o un grupo de obras de un autor, prólogos a las obras literarias... artículos de divulgación sobre algún autor o una obra, reseñas y comentarios de libros de reciente publicación..." (p. 20).

El análisis que desarrolla tiene como principio la época del Dr. José Eleuterio González, humanista que difundió el conocimiento científico y literario durante la segunda parte del

siglo XIX; época en la cual surge una cantidad considerable de poetas. Algunos a favor de la Independencia, otros de la Reforma, y no faltaron los versos regiomontanos al imperio de Maximiliano de Habsburgo. Agrega Salazar: "...prácticamente la totalidad de la producción literaria regiomontana del siglo XIX está sepultada en los acervos o se ha perdido" (p.27), desde tal perspectiva puede entenderse la crítica literaria en Nuevo León.

Hacia finales del siglo XIX y principios del XX, existe ya el interés firme por cultivar la literatura en sus diversas manifestaciones, pero la crítica, arguye el autor, sigue reduciéndose a comentarios a manera de prólogos, notas y otras formas muy esquemáticas.

De 1925-1930, expresa el ensayista, surgió una generación más comprometida con la literatura y la política: Enrique C. Livas, Genaro Salinas Quiroga, José Alvarado, Raúl Rangel Frías, entre otros. También puntualiza que la crítica en los primeros 40 años tiene como característica la "...dispersión, irregularidad o eventualidad y la pobreza teórica y metodológica de un acercamiento a los textos" (p. 66). Son la Universidad de Nuevo León y el Tecnológico de Monterrey, fundados ambos en 1943, los espacios a partir de los cuales se generaron complejas y trascendentes inquietudes intelectuales, entre ellas: la escuela de verano, publicaciones fundamentales para el desarrollo de las humanidades, el centro literario de Monterrey, etc.

Nacen en la década de los 40 las obras de Héctor González y Plinio de Ordóñez, **Siglo y Medio de Cultura Nuevoleonesa y Bibliografía del Estado de Nuevo León**, respectivamente.

La crítica literaria, a pesar de las breves notas, reseñas, prólogos y otras formas un tanto marginales, sigue siendo escasa en nuestro medio. Por supuesto que Salazar proporciona ejemplos de algunos autores representativos de cada una de las décadas: Héctor González, Agustín Basave Fernández del Valle, Genaro Salinas Quiroga, Alfonso Rangel Guerra, José María Lugo, Franz Bouchspies, Miguel Covarrubias, Juan José García Gómez, María Guadalupe Martínez, Fidel Chávez y otra cantidad importante de autores en ese rubro.

También, y con el paso del tiempo, crecieron los estudios cada vez más en el área del lenguaje, corrientes literarias, análisis rigurosos especializados sobre determinado aspecto de equis novela. **La crítica literaria en Monterrey** es un repaso y un punto de reflexión en torno a una temática poco abordada por los escritores nuevoleonese; es, a su vez, un reto para todos aquellos que merodean en los ámbitos de la escritura.

El esfuerzo de Salazar es válido y distintas son las razones: enfrentarse a textos poco accesibles, organizar la información, indagar entre los vivos, etc.; sin embargo, al final la pasión le gana, por los apelativos que le adjudica a Miguel Covarrubias, no hay mejor crítico literario en muchos kilómetros a la redonda que el autor de **Pandora**. A ninguno de los autores reseñados le rinde tanta pleitesía. Citemos algunos ejemplos: "escritor y maestro universitario" (p. 114); en la página de enfrente: "...poeta, narrador, ensayista y traductor que cultivó la crítica como estilista, es decir, como un género de creación" (p. 115); en la siguiente: "su prosa

crítica es de una sintaxis muy cuidada y ceñida en la expresión" (p. 116).

¿Para qué contribuir a la mitografía oficial?, ¿cómo vamos a salir del subdesarrollo si los constantes elogios mutuos no cesan? No hubiese sido mejor hablar de las características específicas que dan validez al discurso de Covarrubias. Hace exactamente ocho años, Carmen Alardín, en el prólogo que elaboró para el libro de **Pandora**, le adjudicó el término de "genial" al autor de **El segundo poeta**, de la misma manera lo apapachó y paseó por el mundo heredado y feliz de la poesía. Algo similar hizo Sergio Cordero al decir que los escritores que escribieron en *Apolodionis*, Covarrubias es el que más ha protegido y difundido las artes. Antes de continuar debemos decir: a principios de los 80 conocimos sus traducciones, leímos algunos de sus ensayos y lo escuchamos como maestro. Destaca su conocimiento del lenguaje que utilizó en **Pandora**, no así las sublimaciones que realizó Carmen Alardín en el prólogo. Qué decir de su actividad editorial, más bien, de su preocupación constante y rígida por impulsar las letras locales y contribuir con ello a una atmósfera cultural.

Desde cierta perspectiva, y con el sin fin de halagos, puede dudarse de las alabanzas. Mejor hubiera destacado el uso de las oraciones que utiliza Covarrubias o el tipo de adjetivos, en caso de que eso le distinguiera. Monsiváis expone que la adulación es uno de los elementos para entender el sistema político mexicano. ¿Eso ocurre en nuestra cultura?

OFICIO, marzo, 1996.

La nueva historia de Nuevo León

Rocío G. Maiz
J. Antonio Olvera

Al plantearse que un conocimiento es nuevo, de inmediato surgen las preguntas, ¿nuevo en relación a qué?, o ¿bajo qué preceptos metodológicos o ideológicos se fundamenta para llamarse de tal manera? Lo anterior se deduce al terminar de leer **La nueva historia de Nuevo León**, antología preparada por Rocío G. Maiz y J. Antonio Olvera.

Los temas de la compilación son: el liberalismo en la época de Vidaurri, la producción agrícola en el siglo pasado, la mujer ejidataria y su problemática educativa, origen y trayectoria de HYLSA, la industria algodонера y un texto relacionado con la lingüística.

En la presentación no se dice por qué llamarla nueva historia, simplemente se hace un repaso de los articulistas y sus temas; sin embargo, las respuesta está al final del texto. Es nueva historia por el enfoque metodológico con que se analizan los temas. No es la visión de la gente que después de jubilada no halla qué hacer y tranquilamente de la noche a la mañana, se dice historiadora. No es la visión de los cronistas oficiales que, amparados por el sentido común, defienden a capa y espada tesis decimonónicas de los nibelungos.

Maiz y Olvera invitan a ver la historia con una perspectiva seria, visión que tiene como fundamento los documentos, la rigurosidad en la descripción del fenómeno, pero sobre todo, la responsabilidad, el compromiso de una visión distinta del pasado nuevoleonés.

La historia -para los compiladores- no puede quedarse en el anecdótico de la abuelita o en esa apertura escolarizada por la cual se aventura una cantidad considerable de aficionados; no, para abordar la historia, pero sobre todo para escribir en torno a ella, habrá que superar el entusiasmo y esa tradición mitológica de nuestro pasado.

La nueva historia de Nuevo León tiene que ver con las distintas propuestas que Marc Bloch escribió en su inconcluso libro **Apología para la historia o el oficio del historiador**, y lo es así porque Bloch exigía una revisión crítica de todos aquellos elementos que conforman el pasado; porque escribió que uno de los aspectos que más han dañado a la historia son los juicios, y propone una metodología que apuntale hacia algo más objetivo, más científico, si se quiere.

En cada uno de los articulistas -siete en total-, se manifiesta la consulta de archivos, de bibliotecas, de referencias bibliográficas competentes, la investigación de campo y la estadística.

Si bien es cierto que de juicios está llena la historia - como señala Bloch-, los autores rebasan esa fase al ver el pasado en su justa dimensión. De ahí que al referirse a la época de S. Vidaurri, escribe Maiz "... las ideas que nos ocupan son las de un grupo de funcionarios públicos, abogados -maestros- periodistas al mismo tiempo, expresados en una determinada etapa histórica, en un espacio delimitado, y dentro de un contexto nacional dado..." (p. 17). Se le dice al lector con precisión cuál es el punto de estudio, el punto de partida para no perder ese nivel de objetividad que debe tener la historia, para no caer en ese grado ecléctico por el cual se distinguen los falsos historiadores.

Al abordar el tema de la producción agrícola de principios de siglo, Olvera escribe: "La producción agrícola zonal que se había integrado en gran escala con la economía regional y del norte del país y, en menor medida, a la internacional con el sur de Estados Unidos, se interrumpirá a partir de 1912-13, cuando los estallidos revolucionarios desestabilicen gran parte de la economía del país..." (p. 48), a la anterior síntesis del compilador, ya le antecedían la información numérica, la evaluación social y el análisis correspondiente.

Tema tras tema es planteado con una metodología. La intención es profesionalizar la historia en nuestro estado. Y no es que se diga que jubilados, aficionados o entusiastas con un fervor patrio trasnochado, no escriban de tal o cual prócer, no, que lo hagan, pero bajo una metodología, con el espíritu de aportar o provocar la discusión profunda, de nivel. A un lado la visión visceral y grotesca que ciertas asociaciones históricas ofrecen a la sociedad.

En el artículo *Mujeres ejidatarias y su problemática educativa: Región citrícola de Nuevo León, 1920-1950*, de Rocío Rodríguez, encontramos el apoyo que proporciona la estadística a las humanidades, los números y su relación con los acontecimientos para descifrar una realidad.

En una de sus primeras páginas, Rodríguez expresa: "El número de mujeres sin estudio se está reduciendo en América Latina y en algunos países permanece, incluso, mayor tiempo en las escuelas que los varones" (p. 48). Y tras desarrollar la anterior idea y ubicarnos en la región citrícola agrega: "Las mujeres que nacieron después de mediados del siglo y que ingresaron a la escuela en la década de los 60 y 70

son las que mayores posibilidades tuvieron de finalizar su instrucción primaria" (p. 114).

El último artículo se titula *Un mecanismo subjetivo e ideológico en el discurso de los grupos sociales en Monterrey* de Lidia Rodríguez Alfano mismo que nada tiene que ver ahí, los compiladores desviaron el objetivo temático.

Desde una visión colateral el artículo puede justificarse, es decir, todos los temas se relacionan con la humanidad, pero dentro de las humanidades hay campos delimitados. ¿A Maíz y Olvera se les cerró el mundo? Se les olvidó la época Colonial o solamente Israel Cavazos y Eugenio del Hoyo pueden escribir de esa etapa, o señalar que en ocasiones no se indaga el momento histórico presente por no incomodar.

El libro de los compiladores tiene la rigurosidad que señaló Bloch en su momento, sin embargo, un estudio específico como el de Rodríguez Alfano tiene más pertinencia en otra área, diríamos, en lingüística.

OFICIO, agosto 1997.

Los límites de la noche

Eduardo Parra

¿Cuáles son las características de la literatura nuevoleonesa?, dicho de otra manera, ¿qué asuntos abordan los escritores de Nuevo León a finales de los noventa? La respuesta parece sencilla y puede agregarse que nuestros escritores hablan de sí y de su entorno.

Sin embargo, el punto es otro, y en ese sentido vale mencionar las referencias temáticas que expone Eduardo Parra en su libro **Los límites de la noche**, mismo que comprende nueve relatos publicados por la editorial Era, en septiembre del 96. En ellos la condición humana aflora: crímenes pasionales, prostitución, violencia verbal, el amor, entre otros asuntos.

Fuera de ciertas posiciones radicales de cómo hacer literatura, la narrativa seguirá reflejando el medio en que nace, prueba de ello son los presentes escritos y en los cuales se distinguen dos paradigmas: la noche y la soledad de los personajes que transitan en la vida nocturna.

Los personajes de Parra son noctámbulos. En el primer relato, *El juramento*, no solamente transcurren las acciones principales en la noche, sino que a manera de ambiente se desata una tormenta que hace aún más obscuro todo aquello. En otro escrito, el personaje central no puede conciliar el sueño y con ello el mundo de fantasías y realidades; en un tercero, Julia, una indecisa prostituta narra la vida multisexual nocturna.

Pero la noche por sí misma no dice nada. A ello tendrá que involucrarse el elemento humano. Si bien es cierto que

por **Los límites de la noche** debemos entender todo aquello que no puede ser permitido durante el día, la noche es una alternativa de luz para muchas almas.

Dentro del mundo de significados que se desprenden de los actantes, la soledad siempre es un punto de partida, un punto que habrá que llenar o enfrentar. Los personajes de Parra a menudo buscan algo, están insatisfechos; en ese sentido, la soledad y la noche serán actantes indispensables para encontrarse, pero no lo logran; de ahí que asesinen, se angustien, violen, busquen el sadismo, se prostituyan, en fin.

Las parejas se unen bajo el principio de *conjuguar soledades*, bajo la idea de pasarla, de matar o matarse, de no encontrarse, y confrontar para seguir viviendo. Sus acciones son para lo inmediato, nunca para trascender.

El modelo de texto de la soledad intolerable en que deambulan los personajes de Parra, es *El placer de morir*. Un tipo, después de hacer el amor, comienza a reflexionar sobre su pasado, mientras llegan a su mente pasajes de su vida familiar, la dama que está a su lado desea que de nuevo le haga el amor, pero ahora bajo los lineamientos del sadismo. Todo se vale en aras de soportar la soledad, poco importa desarrollar el sentimiento necrofilico y la violencia sexual.

En este plano habrá que contestar la pregunta que hacíamos al principio: entre otros temas, la literatura nuevoleonesa actual refleja la violencia urbana en sus distintas manifestaciones y el mundo narrativo que propone el autor se inserta dentro de ello, pues no solamente recrea las angustias que provoca la existencia, sino el resultado de las interrelaciones que sostienen.

Otro aspecto interesante en la obra de Parra es el lenguaje. Los fonemas vibrantes no están en balde: Roberto, Raúl, Ramón, Rosalba, entre otros. La violencia que se respira es física, visual, ambiental y expresiva.

El lenguaje coloquial con su infinidad de matices está por doquier. De la misma manera algunos de sus títulos - incluyendo el del libro- contribuyen a lo dicho: *El placer de morir*, *El juramento*, *El cazador*. Aun más, la noche no se vuelve un espacio para la reflexión, sino pasa a ser sinónimo de muerte, de terror; de una constante angustia existencial; tiempo en el cual el ser humano se transforma; muda para ser.

Qué decir del desenlace de sus protagonistas: en todos existe la tragedia, ya de manera espiritual o física. El resto de ellos seguirá amparado bajo la idea de un futuro mejor, pero sin olvidar que sus vidas están mediatizadas por el medio en el que se mueven.

Los relatos de Parra se ubican en el ámbito urbano y rural, más en el primero. Sin embargo, *El pozo*, tiene semejanza con la narrativa rulfiana (algunos teóricos de la literatura, entre ellos Julia Kristeva, coinciden en señalar que un "texto nace de otro texto"), y comentamos lo anterior por la intención de algunas frases, por el impacto sugestivo que conllevan, así como por algunas imágenes que utiliza. El silencio, el juego de voces, lo campirano, las sombras que aparecen y se esfuman.

Otros detalles, son las múltiples explicaciones innecesarias, mismas que detienen el ritmo de los textos. Por ejemplo, al inicio de *Como una diosa*, anota: "Al salir aspiró el aliento putrefacto de la noche. Olía a calor, a sudor reseco, a basura; del suelo recalentado durante el día, se elevaban

vapores aceitosos". (p. 38). Por sí misma la imagen "aliento putrefacto de la noche" ya explica cualquier contexto relacionado con la podredumbre. Si el lector se pasa de "olía" a "aceitosos" no ocurre nada y sí le da fluidez al texto.

El autor abusa de la descripción de situaciones, ¿para qué tanta palabra si puede explicar la idea o acción con pocos términos? La siguiente oración contribuye a detener el ritmo del texto: "El cabo del carrujo ya le quema las yemas cuando lo suelta sobre el cenicero" (p. 31). Idea que pudo ser abreviada o utilizar el sustantivo, verbo o palabra en cuestión.

A Parra le interesa dejar bien claro lo que hacen y piensan sus personajes. A menudo justifica y deslinda los elementos que incorporará.

A principio de otro texto, escribe: "El mirador, desde el que se domina gran parte de la ciudad, se hallaba completamente vacío". (p. 53) ¿Cuál es la contribución sintáctica o imaginativa de tal explicación ("desde el que se domina gran parte de la ciudad"), o agregar: "completamente vacío"? El término vacío delimita un concepto objetivo, concreto. ¿Por qué no esperar a que dichas frases las pida el desarrollo del relato?

Finalmente, y por la construcción de los relatos, el autor narra de manera tradicional, recurre a la intertextualidad, intercala historias con un propósito común, así como sus personajes oscilan entre un pasado y un presente para enriquecer las anécdotas.

OFICIO, mayo, 1997.

Retratos de una burguesía

Josefina Beatriz Longoria

Se presentó en el Centro Cultural Alfa **Retratos de una burguesía** de Josefina Beatriz Longoria. La edición corrió a cargo de editorial Castillo cuyo volumen lo forman 64 anécdotas.

Por cualquier lado que se le vea, **Retratos de una burguesía** es un vivo ejemplo de cómo no hacer literatura. A cada uno de sus escritos les falta el taller, esculpir los términos e ideas que regularmente se realizan en sesiones arduas y con deseos de aprender. El texto que se escoja está lleno de lugares comunes o gratuitos: primero, desde el título de las anécdotas, a quién se le ocurre poner los siguientes nombres: *Mi primer novio*, *El amor de tu vida* o *Cuando los hijos se van*. Sin embargo, si todo quedara ahí y se hicieran referencia a interesantes propuestas lo primero podría justificarse, pero no. Lo fácil por doquier. "Nos subimos al avión listos para pasar un fin de semana divertido. Cada quien se sienta donde le toca. Mientras uno lee... (*El junior*, p. 16), o frases posiblemente fusiladas de **El vendedor más grande del mundo** o de **Cómo amarse en quince minutos**: "Cuando era niña tenía miedo, mi mamá decía: "Tú puedes, y al escuchar su voz enérgica asegurándome el éxito..." (*La maternidad*, p. 3).

El hecho no es señalar sus situaciones afectivas o contextos personales, sino las formas acartonadas con que aborda y presenta sus escritos. Es normal que en cualquier capa social haya hijos reprimidos, mujeres y hombres ambiciosos, enajenados por el trabajo, en fin.

Desde su primer libro la autora fue colocada en la inmortalidad; en el prólogo Irma Salinas Rocha, agregó: "En **Retratos de una burguesía** se siente el tono de los nuevos escritores de México. Y el nombre de la autora, Josefina Beatriz Longoria, puede añadirse ya al de narradoras que destacan en el panorama literario de Nuevo León" (p. VII).

Ciertas referencias lingüísticas tienen más posibilidades de pasar a la posteridad. Es decir, el tipo de habla de un sector social de Nuevo León. El uso de anglicismos, de frases e ideas muy particulares que generan el poder económico y la influencia estadounidense.

Por qué argumentamos que en muchos años no se había producido algo de tal naturaleza y difícilmente pasará ese volumen a formar parte de la historia literaria nuevoleonense. Aunque antes de seguir, qué tal si se suma a la dichosa inmortalidad. Qué tal si un antologador de cuentos de Nuevo León la incluye en algunos de sus volúmenes, bajo los argumentos de que sus reseñadores y coetáneos en general, no valoraron sus dimensiones estéticas y estructurales.

En la nota periodística, Longoria expresa: "Pero antes que relaciones el título del libro con el trabajo de Guadalupe Loaeza, quisiera explicar que esta obra, a diferencia de los libros de Loaeza, pretende cuestionar un sistema de vida, no solamente describirlo con una narrativa amena, fluida, como lo hace la escritora capitalina". Quienes le hayan comentado o sugerido dicha asociación, por qué no le explicaron las diferencias abismales de tipo sintáctico, fonético y semántico que existen entre la ensayista defieña y la regiomontana por adopción, pero sobre todo, las múltiples referencias culturales que Loaeza proporciona a pesar de ser catalogada como una escritora ligera.

1020128622

Qué elementos estéticos, antropológicos, sociológicos y culturales en general abrevó de sus viajes por París, New York o Los Angeles. Qué aprendizajes obtuvo de escritores como Albert Camus, el filósofo Kundera o el cronopio Julio Cortázar en la Ciudad Luz; de la "generación perdida" o de algún escritor de novela negra norteamericana.

Algunos de los títulos son: *Paternidad*, *El primer coche*, *La cirugía plástica*, *El primer novio*, *Ligando*, *La rutina*, *De Shopping*, *El amor de tu vida*, *Cuando los hijos se van*, etc. Al respecto, Longoria dice: "...son retratos de una serie de personajes que yo inventé, que pertenecen a una burguesía, la única que puedo decir que conozco, la burguesía regiomontana".

Y lo que aquí exponemos no es que sea burguesa, clasemediera o pobre, sino la naturaleza de sus textos; así como cierto narcisismo y hedonismo que también demeritan. Trece fotografías de la autora en la portada y una más en la solapa. A eso habrá que agregarle la nota periodística del día siguiente y un prólogo de Irma Salinas Rocha en el cual la inmortaliza antes de que otra cosa suceda.

OFICIO, junio, 1997.

La cultura light o cómo sobrevivir entre zombies, monstruos y locos urbanos

Paz Flores

La cultura light o cómo sobrevivir entre zombies, monstruos y locos urbanos de Paz Flores es una publicación de Oficio, ediciones (febrero, 1997), obra dividida en dos partes: *El asedio de la cultura lighth* y *Mitos del hombre monstruo*.

La primera comprende doce artículos; algunos de sus temas son: las características de los jóvenes de los noventa, la ecología; establece categorías de acuerdo a las actividades de la gente ("sectil-aleluyo", "shop-alcohólico", etc), la manipulación de conciencias a través de los medios de comunicación, el imperante narcisismo, los malos entendidos con la ciencia, entre otros.

Mientras que en la segunda vemos: lo festivo de la masa urbana (concierto de Caifanes), lo irracional en el manejo de la ciencia; a personalidades generadas por ese tipo de sociedad.

Algunos nombres de los textos son: *La cultura lighth*, *De zombies y locos urbanos*, *Los santos inocentes del TLC*, *Sexo, mesías de juguete*, *Héroes desechables*, *El hombre lobo en la feria*, *Transilvania Monterrey*, *El otro mundo feliz*, etc.

¿Pero cuál es el punto de enlace de los variados temas? En principio, todos tienen en común situaciones de nuestro tiempo, pero sobre todo, Flores define el ambiente social con el que se identifica: "Somos la generación terminal. Estamos en transición. Quizá nuestro único compromiso es la búsqueda. Somos el proyecto del 2000".

Sus textos son una denuncia, una acción contestataria, pues así como pone en evidencia a grupos ecológicos que son financiados por empresas contaminadoras, también señala los defectos de la sociedad hedonista en la cual transitamos, hasta llegar a los excesivos y tramposos mensajes de la cultura del cuerpo.

Para Paz Flores la "cultura lighth" es casi todo lo que el ser humano hace, ya desde un TLC que nos trasladaría al primer mundo, pasando por la música que regularmente escuchamos y ciertas formas del pensamiento contemporáneo.

Otro aspecto es el lenguaje. Estamos atrapados en una sociedad consumista, en la cual lo transmitido depende de lo que se vea, oiga o se lea en los distintos medios de comunicación: información fragmentada o en exceso; mensajes en los cuales prevalece la imagen y en ese sentido, los ciudadanos hablan poco; cada vez es menos el número de palabras que se manejan, eso sí, no interrumpen el diálogo aunque constantemente repitan lo mismo. Y desde esa óptica hay también un lenguaje lighth, que con precisión ha denunciado Guadalupe Loaeza a través de algunos de sus personajes.

En la introducción, encontramos diversas razones por las cuales fueron elaborados los textos y la justificación ideológica de los mismos. Anota: "cultura lighth es un término arbitrario. Me lo saqué de la manga como los prestidigitadores cuando extraen un conejo de la chistera o un tahúr tramposo se saca una carta de la manga".

Y todo pareciera que va bien, pero no podemos pasar por alto la interpretación diferente que hace de Federico Nietzsche en su teoría del superhombre, misma que le servirá

como punto de partida para desarrollar algunas de sus propuestas, ya que la otra línea ideológica es el materialismo.

Mayor fue la sorpresa al leer lo que ella entiende del filósofo alemán: "El superhombre está vacío, nunca vence a la muerte a fin de cuentas, no se puede autocontener a sí mismo... Nietzsche predice el advenimiento de los valores de este personaje, que son los mismos que componen a la versión más caníbal del neoliberalismo...".

A nadie se le puede negar su interpretación de tal o cual ideólogo, pero desvirtuarlo es otro asunto. La idea del superhombre de Nietzsche nace de la revisión que hace a la religión católica desde su fundación en la cultura occidental y expone abusos, complicidades y explotación realizada con la gente.

La idea del superhombre es romper con lo que llama "moral de esclavos", condición propiciada por la religión católica y la Biblia. Piensa en un nuevo tipo de hombre, pero no ése que atosigado por los anteriores factores le impiden crecer. Citemos al autor de **Aurora**: "Allí se dice por ejemplo -Sermón de la montaña- Si tu ojo derecho es para ti una ocasión de pecar, sácatelo". Felizmente ningún cristiano ha cumplido al pie de la letra ese precepto... La iglesia combate las pasiones por el método de extirpación radical" (**El crepúsculo de los ídolos**).

No es cierto como expresa Paz Flores que Nietzsche predijo a la mujer u hombre del neoliberalismo. Él propone una teoría para el ser humano, un conjunto de ideas que concuerden con su naturaleza en la tierra; ideas en las cuales habrá que desterrar primero a Dios, apunta "...El Dios

espíritu, es una de las concepciones divinas más corrompidas que se haya jamás realizado sobre la tierra..." (El anticristo).

Con respecto a ese superhombre que predice, escribe: "Yo amo aquellos que no tienen necesidad de buscar más allá de las estrellas una razón de perecer y de sacrificarse, pero que se inmolan a la tierra, a fin de que la tierra sea un día el imperio de lo sobrehumano", (Así habló Zaratustra).

Paz Flores se perdió entre zombies, monstruos y locos urbanos, y en ese malestar, dice: "la competencia, la superioridad del fuerte sobre el débil, la excelencia, el poder, el orgullo, el culto al cuerpo eran parte de la jerarquía de valores que Nietzsche propuso en su profecía sobre el advenimiento del superhombre" (Los supermonos y las superviejas).

No es justo adjudicarle lo anterior al filósofo alemán; pues si bien es cierto que en vida su manera de pensar le acarreo problemas, y después de muerto comienza su reconocimiento, por qué ahora, como si estuviera haciendo enchiladas, dentro de tantas sandeces, lo quiere acusar de usurero y neoliberal.

POLITICA DEL NORESTE, julio, 1997.

Aquí afuera
Eduardo Zambrano

A principios de 1989, publicamos la nota *Eduardo Zambrano y del Coleccionista*, en aquel suplemento que coordinaba Margarito Cuéllar titulado *Reloj de Arena* de la revista Momento. Expusimos que en la plaqueta *Del Coleccionista* (publicada por la UAZ), el oficio y el amor por la literatura estaban presentes.

Y externamos los anteriores juicios a partir de ejemplos; de la construcción de imágenes, de ideas y del planteamiento poético ofrecido. Ha transcurrido casi una década, ahora se vuelve necesario revisar no solamente la nota, sino los nuevos elementos, la reiteración de los mismos o simplemente leer para ver con qué nos topamos en *Aquí afuera*.

En principio, el primer apartado de su nuevo libro corresponde al material que la Universidad Autónoma de Zacatecas le publicó y ahora titula *Poemas de la estación*. Tanto en el material del 89 como en el actual, las temáticas tienen semejanza: el clima, el paisaje, la geografía, la incorporación y efectos del río etílico, el pragmatismo y sus consecuencias en el hombre, la ciudad, etc.

Dentro de las observaciones generales, prevalecen sus aciertos en los fragmentos y textos cortos. Ahí radica la mayor fuerza imaginativa, es el caso de un poema ya citado:

*Agosto es un sultán
gordo y obsceno
que frecuenta las albercas
encendido.*

Y en el *Reloj de Arena III*:

Amanece en el bar

El náufrago abandona su balsa

y empieza a caminar por el desierto

Lo ordinario está ahí, en cada texto citado que tiene como referencia el mundo material en el cual transcurre parte de la vida. Sin embargo, como escritor, impregna de imágenes esa vida cotidiana y proporciona estampas, textos pequeños, graciosos y reflexivos.

El léxico, la capacidad imaginativa y la intuición normalmente marcan la pauta de lo literario. De lo anterior podemos deducir que el léxico denuncia no solamente al ciudadano ordinario, sino también a los escritores. Pero sigamos con Zambrano:

Finalmente qué son las montañas

sino los otros perfiles del ocio

en las azules páginas del tiempo.

Aprende también tú a ser lejano:

Aquí las montañas se han sentado

a descansar.

El texto anterior está bien planteado, es de esos escritos que por sus recursos merece detenerse más en él. La propuesta ideológica es atractiva, frente a esa mentalidad de trabajo inagotable de los regiomontanos, está la quietud que se convierte en ocio, ya del paisaje como de cualquier imagen citadina.

Sin embargo, el sustantivo montaña y el adjetivo azul se van desgastando a través de las páginas, no volvemos a encontrar los mismos aciertos: “La llamada azul del cielo” (p. 40), “el día se va ebrio tras la montaña” (p. 41), “sin estas

montañas” (p. 55), “azul de la montaña” (p. 61), “tanto cielo azul” (p. 68), “y el azul desbordado” (p. 72), “la montaña dormitando afuera” (p. 76) y “sólo el cielo azul y el canto de un pájaro” (p. 83).

No se trata de desorientar al lector, sino de marcar que unas imágenes son más fuertes que otras, o que la repetición de ciertas palabras implica por un lado variantes léxicas y por otro, la posibilidad de conjugar de manera fácil los mismos recursos.

Acudamos a otro escrito; en *Casi una aparición* expone:

Desde la ascendencia hasta su ascendencia

donde habitaba

antes de cualquier nombre, es bella

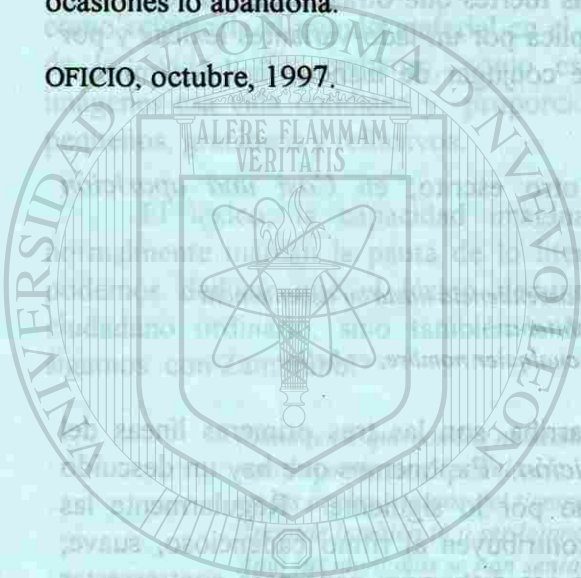
Lo transcrito arriba, son las tres primeras líneas del poema *Casi una aparición*. Exponemos que hay un descuido en el inicio del mismo por lo siguiente. Regularmente las consonantes nasales contribuyen al ritmo cadencioso, suave; aquí el poeta abusa de esa distinción; nada para contrarrestar las terminaciones “desde”, “encia”; y sigue tergiversando la intención estética pues la segunda línea comienza con el adverbio “donde”; mientras que en el tercer verso incluye una construcción sintáctica poco favorable en ese contexto: “es bella”.

El trabajo de Eduardo Zambrano y de otros poetas que recrean el panorama cotidiano, no es fácil. Tomemos algún modelo. ¿Acaso todos los poemas de Jaime Sabines pasan la prueba al reinventar lo consuetudinario, sin quedarse en el sentido común? Claro que no, tranquilamente se pueden

señalar ejemplos de Sabines que no rebasan el ámbito ordinario.

Zambrano tendrá que volver hacia ese pasado poético, recrear los paradigmas clásicos necesarios, no desechar los aciertos y volver a incursionar en ese espíritu de bardo que en ocasiones lo abandona.

OFICIO, octubre, 1997.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

II Diversas reseñas

La dispersión de los poemas en este libro es un estilo que conviene al lector que busca la variedad en los poemas. Aunque hay un número de poemas que se repiten en el libro, esto no es un problema, ya que el lector puede encontrarlos en otros lugares del libro. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987.

El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987.

El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987. El libro es una colección de poemas que se publicaron en el año 1987.

Afuera hay un mundo de gatos

Jesús de León

La dispersión narrativa y búsqueda de un estilo son conceptos que podemos utilizar para identificar los cuentos de **Afuera hay un mundo de gatos**, libro de Jesús de León, editado por Premiá en 1987.

Edición que contiene veintitrés relatos, en los cuales las temáticas giran en torno a su visión de la vida, los gatos, anécdotas personales y sobre todo, las relaciones íntimas de sus personajes.

El primer escrito se titula *Yo afilé las navajas de mis ojos*, breve monólogo, con matices poéticos, sin embargo, no hay equilibrio en el nivel significativo. Apunta: "Acariciándose sobre los labios unos pelos con muy vagas intenciones de convertirse en bigotes", "que todavía hace rezongar las pulgas del miedo". En momentos descuidó lo musical, ¿cuál puede ser la riqueza imaginativa en "La noche empolla pesadillas muy crueles"?

El autor es un librepensador, sin embargo, en ocasiones la manera de expresarse suena y parece burda. *Jardín en recuperación* es el segundo relato y le distingue cierta dosis de realismo. Una fuente de ninfas siempre fue la atracción de los ciudadanos. De la noche a la mañana, el aspecto desnudo de las mismas, se vuelve inmoral para el gobierno; ahora la fuente debe construirse bajo nuevos cánones morales. La anécdota es atractiva, pero desafortunadamente desde las primeras líneas el autor descubrió el secreto del relato.

Jesús de León es de criterio amplio, y el tema de la sexualidad se torna importante en su libro, pues contribuye a desmitificar algunas ideas al respecto. Sin embargo, habrá que evitar lo ordinario; lo consabido en el trato estético.

En *El gato tiene que ser*, apunta: "su pene es único. En ese caso no guarda similitud con los demás mamíferos que tienen una salchicha, una zanahoria o un chile", "aquí están las patas, la cola e inmediatamente después el sexo de un gato. Al copular lo imaginas adoptando una posición difícil y dolorosa". El autor se ha documentado sobre la vida felina, pero eso no es suficiente para evitar la monotonía del discurso.

El libro de Jesús de León puede verse como una búsqueda, iniciativa en la cual acude al monólogo, a la metadiégesis, algunos textos tienen ciertas características con la escritura automática y la construcción de los mismos -en momentos- no obedece a la idea tradicional de construir relatos.

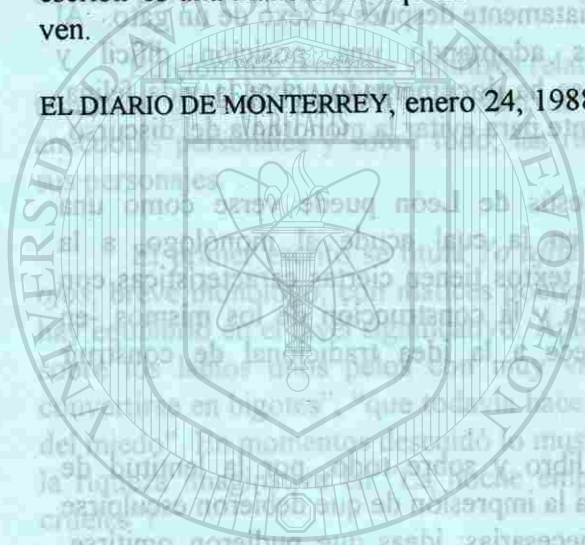
A través del libro y sobre todo, por la lentitud de algunos pasajes, queda la impresión de que debieron esculpirse más, evitar frases innecesarias; ideas que pudieron omitirse. Por ejemplo, en *No se lo vayas a decir a nadie* el texto es un monólogo y a pesar de frases que se relacionan con el ámbito poético, otra cantidad considerable no pasa del lugar común: "Trata de revivirte desarraigando tus ataduras", "comienzas a hacer malabarismos con los limones de sus tetas" o "mientras refuerces y fragues un invierno". En momentos explica demasiado y no le deja trabajo al lector.

También distintas anécdotas son singulares. En *Conejito blanco* un tipo golpea a la esposa, los vecinos la defienden y ella les reclama porque se meten. El lenguaje

coloquial -caló-, es otra característica de los textos. De la misma manera volvemos a toparnos con una serie de descripciones que hacen lenta la lectura.

El autor de **Afuera hay un mundo de gatos** incursiona en la narrativa con los riesgos que implica la escritura: el error, los aciertos, pero también con la idea de que escribir es una manera de expresar un mundo que los otros no ven.

EL DIARIO DE MONTERREY, enero 24, 1988.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
DIRECCION GENERAL

Opiniones de un payaso

Heinrich Böll

En 1985 murió Heinrich Böll, escritor alemán contemporáneo. Su participación en la Segunda Guerra Mundial le costó ser prisionero de guerra; y es a través de la escritura donde refleja el panorama desgarrador del hambre, la miseria y la destrucción. Trece años antes de su muerte recibió el premio Nobel de Literatura.

Algunos de sus libros traducidos al español, son: **El tren llegó puntual** (1949), **¿Dónde estamos, Adán?** (1951), **Casa sin amo** (1954), **Billar a las nueve y media** (1959), **La aventura y otros relatos** (1962), **Opiniones de un payaso** (1963), **El honor perdido de Katherina Blum** (1975) y **Retrato de un grupo con señora** (1975).

La importancia y vigencia de **Opiniones de un payaso**, obra representativa de su producción literaria, se debe al hecho de desarrollar y criticar la formación autoritaria que se ejerce desde la familia y culmina en los centros de enseñanza, la actitud hipócrita de un sinnúmero de católicos y al estilo con que está escrita.

Hans Schnier, payaso, narrador y protagonista de la obra, relata lo que ha sido de su vida, los resultados de la relación con su familia y amigos. Aunque su tierra natal es Bonn, permaneció cinco años fuera de ella ejerciendo su oficio de payaso y viviendo con Marie. Ahora regresa en condiciones físicas y morales deprimentes, llega al departamento que le regaló su abuelo; desde ahí habla por teléfono a las personas que cree lo pueden ayudar.

Del recorrido que Schnier hace por su vida, dos datos lo mantienen melancólico y crítico: la pérdida de su hermana Henriette en la guerra y las acusaciones de un grupo de católicos por vivir con Marie sin haberse casado por la iglesia, las cuales provocan que ella lo abandone.

El hecho de que se tenga la oportunidad de estudiar o hacer una carrera, no implica que todo mundo lo haga. El obligar a los hijos a estudiar es algo conocido; Schnier se mofa de las medidas autoritarias en pro de *Hombres de provecho*. A principio del capítulo séptimo, anota: "Fue sencillamente una equivocación enviarme a la escuela durante más tiempo que el legalmente prescrito... Nunca he acusado a los profesores a causa del colegio, sino únicamente a mis padres. Esta observación: pero él tiene que hacer el bachillerato" (p. 39).

Aunque Schnier jamás olvidará castigos, medidas coercitivas o privaciones sufridas, son estos elementos los que contribuyen para hacer de él un humanista, un observador sagaz de las relaciones humanas.

Su madre, como parte de la educación que le proporcionaba, le hacía ver que gastar en globos era *un despilfarro* y que los caramelos eran *puro veneno* y hay de aquél que desperdiciara comida, sin embargo, expresa: "Y me llevaré otro secreto a la tumba: que una vez observé cómo mamá, en el sótano, iba secretamente a la despensa, se cortaba una gruesa lonja de jamón y se la comía allí mismo, de pie, con los dedos, precipitadamente..." (p. 237).

En el tipo de educación que ofrece la Alemania de postguerra, no hay posibilidad de elección: tanto las instituciones educativas como la familia, canalizan y

desarticulan las aspiraciones personales. Schnier narra lo que ocurrió al decirle a sus padres lo que él quería ser: "Sugirió a mi padre que me hiciera 'bajar a la mina' y mi padre me preguntaba continuamente qué quería ser, y yo dije payaso; fueron dos meses horribles, pues no tuve valor para marcharme realmente de la casa, y cada bocado que comía miraba a mi madre como si yo fuera un delincuente".

Poner en evidencia y desenmascarar a los falsos católicos es otra de las constantes de la novela. El protagonista *huele* todo aquello que sea o suene vano; su sensibilidad le permite ir más allá de lo ordinario; de las primeras o segundas intenciones al establecer un diálogo; a través del teléfono y de lo hipersensible de su olfato, sabe lo que la persona acaba de comer, el humor que despide, el cigarrillo que fuma o el tipo de cerveza.

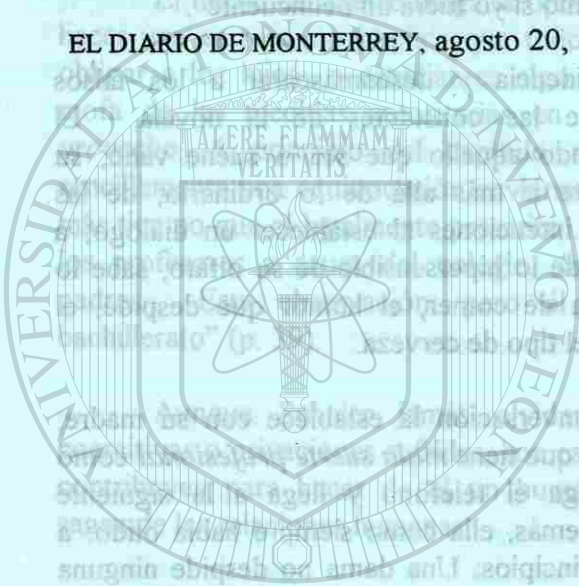
La primera conversación la establece con su madre, después de reclamarle que tiene *mala suerte profesional* como payaso, Schnier cuelga el teléfono y llega a la siguiente conclusión: "Por lo demás, ella como siempre había oído: a nada. Uno de sus principios: Una dama no despide ninguna clase de olor" (p. 35).

Jamás perdonará la manera en que le han arrebatado a Marie. De ahí nacen muchas de sus enconadas críticas a la religión católica. En más de una ocasión denuncia lo que le hicieron: "Fue horrible que me la sedujeran con principios de orden, declaraciones escritas y días enteros de conversaciones secretas en un hotel de Hannover" (p. 96).

Con respecto al estilo, lo que más se aprecia, son las voces narrativas, esa primera persona, ya de Schnier, o del payaso Schnier, o por qué no decirlo, de Heinrich Böll, que se

diluye en nuestra conciencia y provoca que hagamos de este libro una serie de lecciones morales. La manera optimista de ir develando a la sociedad que lo ha acosado, y finalmente desconoce por ser distinto; por no adaptarse a los paradigmas sociales establecidos, poco importa que en ellos la mentira, la hipocresía o el chantaje sean cartas de presentación social.

EL DIARIO DE MONTERREY, agosto 20, 1989.



México mestizo

Agustín Basave Benítez

Dos de los aspectos medulares en torno a los cuales gira la actividad política y cultural de México en el presente año, son el Tratado de Libre Comercio y la celebración de los 500 años del *encuentro de dos culturas*, temas de los cuales han surgido ardientes polémicas. Del primero, algunos estudiosos opinan que México debería dedicarse a *cultivar su jardín*, partir de lo que existe en el territorio mexicano; mientras que en lo segundo, hispanistas, indigenistas y mestizos, siguen defendiendo sus puntos de vista. Los primeros, que gracias a ellos México salió de la barbarie; los segundos, que los verdaderos mexicanos son los indígenas, *porque son más* y en ellos se está *cristalizando el verdadero mexicano*.

El caso es que coloquios, conferencias, mesas redondas, libros, películas, publicaciones especiales y otras tantas formas de comunicación, han estado difundiendo la llegada que el genovés realizó hace 500 años. Uno de los libros que puede incluirse en el anterior renglón es **México mestizo**, de Agustín Basave Benítez.

Esta obra proporciona un panorama de las distintas reflexiones sobre el mestizaje; ideas que se generaron a partir de la independencia con personajes como: Francisco Pimental, Vicente Riva Palacios, Justo Sierra, Andrés Molina Enríquez, Manuel Gamio, José Vasconcelos, entre otros.

Si bien es cierto que Basave Benítez recorre y analiza las diferentes etapas del pensamiento mestizo; en su obra, el análisis que encontraremos se centra, básicamente, en las aportaciones de Andrés Molina Enríquez; la razón para ello,

expresa el regiomontano: "alguien, que al paso de los años habría de darle a la mestizofilia una extensión y profundidad nunca vista, elevándola al de una auténtica teoría globalizadora" (p. 41).

El autor de **México mestizo** aporta un término nuevo "la mestizofilia", mismo que en las primeras páginas define: "la mestizofilia puede definirse, en su más amplia connotación, como la idea de que el fenómeno del mestizaje es decir, la mezcla de razas y/o culturas es un hecho deseable" (p. 13).

Con interés y pasión, Benítez también deslinda y analiza, el pensamiento político, agrario y demográfico de Molina Enríquez, pero definitivamente las aportaciones que realiza a la mestizofilia, son las que más le interesa resaltar.

Llama la atención que existe una especie de obsesión por remarcar lo siguiente: que México llegue cuanto antes a un mestizaje total para en verdad ser mexicanos. Transcribimos unas cuantas líneas: "...el plan de Ayutla es el verdadero parteaguas de la historia de México, el punto de partida de nuestra nacionalidad...". Más adelante dice: "Con él llegaron al poder los mestizos..." (p. 57). "¿qué ventajas tiene el mestizo para que se le considere el elemento a formar la nueva nacionalidad mexicana? La respuesta está en su energía que estriba en su naturaleza antropológica y en su fuerza selectiva" (p. 65).

"Y esa fuerza pasa sin reservas al mestizo por derivarse del cruzamiento de pocos españoles y criollos con muchos indios y por continuar mezclándose los mestizos con éstos y no con aquéllos, absorbiendo gradualmente al indígena. Por eso y más es el mestizo el que prevalecerá e impondrá la nacionalidad mexicana" (p. 66).

De las anteriores transcripciones y de la actitud sumaria de Basave al considerar que la tesis mestizófila de Molina Enríquez se encuentra en el "Éter de los mitos inconclusos", debido al "pragmatismo ...que anima por momentos a la historia de las ideas" (p. 83), cabe expresar algunas conjeturas: resulta que no hemos alcanzado el verdadero sentido de mexicanidad o que la mayoría de los conceptos mestizófilos de Molina Enríquez son simples sueños guajiros: que tanto Benítez como el escritor analizado, son en el fondo iracundos racistas, y por último, tendrá algún sentido ser como los caballos, de pura sangre mestiza.

También vale preguntarse qué hay tras la insistencia de Basave en remarcar que solamente con el mestizo, hasta entonces "sí habrá patria mexicana" (p. 71). ¿A qué grupo, congregación racista o de otra índole pertenecerá el hijo del ilustre filósofo regiomontano?, ¿por qué sin el menor recato se arguye que "El mestizo ha estado siempre destinado a detentar el poder"?

Para Molina Enríquez, y por ende para Basave Benítez, vivimos -hemos vivido- y quién sabe hasta cuándo, en una época de transición en la cual no se podrá sustentar ninguna teoría específica sobre el mexicano, pues no hemos llegado a esa total "energía étnica desencadenada por la fusión" (p. 106).

Qué curioso es todo eso: algunos luchan porque no haya fronteras, otros se empecinan en sustentar ideologías poco convincentes; otros a ronco pecho gritan que son racistas, y no faltan aquellos que todo el tiempo están renegando de todo. De repente surge la impresión de que el autor de **México mestizo**, quisiera que de un plumazo desapareciera toda "la indiada", decir, qué chingón, ahora sí

somos verdaderamente mexicanos; ahora sí ya tenemos la identidad nacional que tanto pleito causó.

OFICIO, octubre, 1992.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL

Historias de Entretén y miento; y Desiertomodo

Entre Coahuila y Nuevo León existen muchos puntos de convergencia, relación que se remonta a la época Colonial. Basta citar los nombre de Francisco de Urdiñola y Alberto del Canto o el hostigamiento que durante La Reforma realizó Benito Juárez desde la capital coahuilense hacia los Vidaurri, en fin, hay un buen número de hechos que explican una hermandad histórica entre las ciudades de Saltillo y Monterrey.

Durante los primeros cinco años de los ochenta, Javier Treviño Castro, Juana María Carrillo, Teódulo Carlos Flores, Héctor Cabello, José Carlos Mireles Charles, Pedro Moreno Salazar, Jesús Guajardo, entre otros, impulsaron bajo los auspicios del Museo Biblioteca Pape de Monclova, Coah., talleres literarios, de teatro y cultura en general. Asimismo, fue notoria la función que realizó Mireles Charles en el Departamento de Difusión Cultural de la UAC.

También en los ochenta comenzó la depresión económica en Monclova. La razón: Altos Hornos de México, centro siderúrgico y motor central del empleo de los monclovenses, da pie a una reestructuración en sus instalaciones y con ello el desempleo de miles de trabajadores. Las consecuencias comienzan: negocios a la quiebra, casas abandonadas, vandalismo, etc.

Exponemos la anterior información porque da gusto que una serie de amigos que en aquel tiempo unieron esfuerzos para contribuir a una atmósfera cultural, ahora participen en el proceso cultural no de Monterrey o Saltillo, sino del noreste del país, como también es una tragedia que Monclova haya caído en esa depresión económica y provoque no sólo el caos

social, sino la estampida de sus ciudadanos y de sus intelectuales en particular.

Valgan también los anteriores párrafos a manera de prólogo para esa labor que ya desde hace varios años se realiza de manera intensa y constructiva en la ciudad hermana. En ese sentido, hablaremos de dos de las publicaciones que en la actualidad se gestan en la capital coahuilense: *Desiertomodo*, revista trimestral del Instituto coahuilense, otoño de 1995, No. 6, e *Historias de Entretén y miento*, diciembre de 1995.

Historias de Entretén y miento va en su número 57, siete años de experiencias; meses de constante comunicación entre los escritores del noreste y del país. Publicación que depende del Consejo Editorial del Gobierno del Estado de Coahuila y vanguardia de las letras en el Estado.

Lo singular del número 57, es su dedicatoria a un escritor regiomontano. Publicación monográfica que responde al nombre de **Cautivos por el relámpago** de Eligio Coronado. Dieciséis textos forman la edición en la cual dos elementos se disputan la primacía, el contenido y diseño.

La intención de favorecer lo visual sorprende al lector. El diseño de Luis M. Padilla y la tipografía de Norma Gloria de la Cruz contribuyen a pensar en dos tipos de textos en uno: visual textual, pero nos concierne más lo segundo que lo primero. Cada uno de los textos está escrito en prosa, sin embargo, la sintaxis, ritmo e imágenes que utiliza el autor, conciernen al ámbito de la poesía. De aquí se desprende otra idea, la recreación del lenguaje que incluye las imágenes y giros sintácticos como una forma de atrapar al lector a un tipo de realidad que se desprende de esa recreación.

El autor ofrece una realidad conceptual para explicar su visión del mundo. Recrear lo inmediato, las cosas mundanas mediante formas lingüísticas poco accesibles. Transcribamos un texto:

La muerte

Hundo mis dedos en el cristal. Más allá de mi azoro, las imágenes se debaten en el vértigo. Trato de contenerlas, elegir una, sustraerla del flujo, aferrarme a su circunstancia para no sucumbir. En el proceso, una avalancha de rostros va obstruyendo hasta agrietarse. Inútil resistir. Aquí me quedo. Desde el cristal veo al mundo disolverse.

Y hablamos de una recreación del lenguaje, porque aun cuando el autor recurre a lugares comunes (*La muerte, Los violineros, Julio y el gato* o *Felices vacaciones*), antes habremos de pasar por una serie de imágenes y rupturas sintácticas para obtener claridad pragmática.

El texto transcrito, habrá que leerlo en dos o tres ocasiones para entender cuál es la imagen más objetiva de la muerte. Y así tenemos que los términos vértigo, sucumbir, palidecen y la imagen "Desde el cristal veo al mundo disolverse" completan y confirman la idea central del mismo.

A su vez permite pensar en una ruptura sintáctica e imaginativa, visualmente son las oraciones cortas desde el significado, las imágenes e ideas que constantemente oscilan entre un decir; confirmar algún juicio, pero, regularmente,

crean una atmósfera de incertidumbre, contradicción, negación o de azar de lo expresado.

Desconocemos la producción anterior a **Cautivos por el relámpago** de Coronado, pero seguramente, pertenece a una nueva etapa, a esas mudanzas que inauguran o forman parte de nuevos bríos poéticos.

Por su parte *Desiertomodo*, recuerda el nombre que sugirió Mireles Charles para una revista literaria de Monclova y que se tituló *Destospolvos*, por supuesto que era colectivo y no duró más de tres números, sin embargo, fue un proyecto que nació a partir del amor por la poesía, el cuento, el teatro y la literatura en general.

Tras leer los textos y hojear el resto de sus páginas, puede apreciarse el interés por difundir la letra impresa bajo sus diferentes rubros humanísticos.

El número 6 incluye un cuaderno, publicación que lleva el título de *La Ventana Indiscreta* y en la cual encontramos tres artículos sobre el séptimo arte: *El cine, arte de nuestro siglo* de Antonio Malacara Martínez, *El cine nuestro de cada día* de Alfredo Galindo y *Ecos y Relecturas Sadianas* de Américo Fernández.

La Ventana Indiscreta es una forma más de los coahuilenses de velar y mostrar al mundo su visión y gusto por el arte en general, y con ello impulsar la cultura en el noreste del país; vaya pues un abrazo a cada uno de sus integrantes y desde OFICIO les deseamos lo mejor.

OFICIO, enero, 1997.

El Anatomista

Federico Andahazi

El elemento histórico en la literatura es una variable que contribuye siempre a la riqueza de un texto literario. Como también son creativas las disputas entre historiadores y literatos cuando versan sus opiniones sobre un mismo hecho histórico.

En nuestros días Fernando del Paso e Ignacio Solares, son dos de los representantes de la novela Histórica. En *Noticias del Imperio*, y en *Madero, el otro* (respectivamente), encontramos conjugadas la ficción e historia de manera sorprendente. En una, Benito Juárez y Maximiliano son tratados de manera justa y hasta poética; en la segunda novela, Francisco I. Madero es descrito en su contexto social, catalizado con la ficción.

Ahora, y desde Argentina, circula en la ciudad **El Anatomista**, novela de Federico Andahazi (ed. Planeta, 1997). Andahazi nos traslada a finales de la Edad Media para conjugar ficción e historia: el descubrimiento por parte del anatomista Mateo Colón, del clítoris, llave que abre las puertas del gozo sexual en la mujer.

Mateo Colón llama a su descubrimiento *amor veneris* y lo compara con el realizado por Cristóbal Colón. Al igual que otros científicos de su época, es encarcelado por sus ideas avanzadas en el campo de la anatomía y de la medicina en general, ideas que a su vez lo salvan de morir en la hoguera, cuando gracias a las mismas cura a un Sumo Pontífice.

Mateo representa el conocimiento científico, y en estas ideas es seguidor, en cuanto a metodología y conocimiento de

Aristóteles, Paracelso e Hipócrates. Ideas que en la vida real se conocen como *De re anatómica*.

Si bien es cierto que Mateo se equivocó al señalar que el clítoris nace de la matriz, no se equivocó en decirle al mundo el éxtasis que ese órgano produce en la mujer al tocarlo o frotarlo.

En su libro *De re anatómica* escribió hacia 1540: "Esta pequeña protuberancia, que surge del útero de la abertura que se llama boca de la matriz, es principalmente la sed del deleite de la enferma; cuando tiene actividad sexual, al frotar el órgano sólo con un dedo, el semen fluye de acá para allá..." (El Anatomista, p. 154).

La cita anterior sirve para señalar las observaciones científicas que Mateo escribió en la vida real, información que intercalada en un texto literario y en las teorías actuales se le denomina intertextualidad.

La intertextualidad será todo aquel fragmento que el autor toma de una obra histórica, científica o política para elaborar su discurso y con ello fortalecer el objetivo literario.

La novela de Andahazi se vuelve interesante, novedosa, por la manera que incorpora ese descubrimiento del italiano, porque en sus seis capítulos encontramos conjugados dos de los elementos de los mencionados al principio: historia y ficción.

El escritor se acercó a las fuentes de la historia, abrevó y dijo, aquí se puede construir algo. Hay toda una recreación de la época: el contexto medieval ya agonizando -principios del Renacimiento-, la Inquisición, los conventos como

generadores del conocimiento universal, la estructura eclesiástica también ya decadente, pero aún con el poder de quemar a cualquiera. Por supuesto que no podría faltar la fábula, es decir, la literariedad, los personajes con sus problemáticas humanas. Un Mateo Colón que enamorado de Mona Sofia, una de las prostitutas más famosas y ricas de toda Italia; indaga en la ciencia algún método para hacerla suya, mayor será su sorpresa, pues al lograr su propósito, encuentra a Mona Sofia destruida por la sífilis.

La manera en que están planteadas las situaciones desde el lenguaje, también es relevante. El discurso de Andahazi se caracteriza por su sencillez, dinamismo en el cual a través de los seis apartados, todo fluye como técnica cinematográfica. La construcción de la novela comienza en el tiempo presente, posteriormente nos traslada al pasado, para retornar de nuevo el presente, y finalizar con la muerte de Mateo Colón.

OFICIO, abril, 1997.

Humano, demasiado humano

Federico Nietzsche

Los estudiosos de la cultura preparan en estos momentos las obras y autores que pasarán al otro siglo. Pensamientos y personalidades se aquilatan para señalar a los finalistas. Nuestro discurrir es más breve y menos ambicioso, queremos señalar algunas razones del por qué Federico Nietzsche seguirá vigente en el próximo milenio.

¿Qué dice o escribe Nietzsche para que su veladora siga prendida? En principio, su obra **Humano, demasiado humano** permanecerá latente por esa línea crítica y vitalista, por esa actitud que asume al explicarnos de manera simple y profunda el transcurrir de las cosas. Por ese lenguaje diáfano con el cual desenmascara actitudes falsas que en ocasiones se establecen en las relaciones sociales.

Humano, demasiado humano es un libro escrito hacia 1875, conjunto de reflexiones acerca de la condición humana: cultura y civilización, la moral, algunos aspectos de la vida religiosa, el arte, cuestiones políticas, entre otros; pero ante todo, resalta una de las tesis ya abordadas en otros estudios, el hombre como centro y salvación de sí mismo, de ahí que en sus discursos le habla al yo y al otro que va consigo. Y remarca que los problemas del ser humano no se resuelven en las estrellas o en la eternidad sino aquí, en el mundo terrenal, en lo frágil o fuerte que se puede ser bajo el imperio de la razón o la sinrazón.

No dudamos que muchos seudopensadores hayan abrevado de la siguiente frase: "Adelante. Así pues, ¡camina hacia adelante por la vía de la sabiduría, a buen paso, con toda

confianza! Allí donde estés, sírvete de esa fuente de experiencia que eres tú mismo".

Para Nietzsche "adelante" significa entendernos a nosotros mismos, ver nuestros errores y aciertos, revisar y analizar constantemente el pensamiento científico para avanzar como hombres libres. Nietzsche pide que acudamos al pensamiento lógico para explicarnos nuestra presencia en la tierra, pero también a lo ilógico, por ejemplo: "¿No cabría invertir todos los valores? No podría el bien ser el mal, y dios un invento y una artimaña del diablo?".

El libro está dividido en nueve capítulos, mismos que a su vez están formados por extensos párrafos. En distintos momentos recurre a los aforismos, y algunos de los temas de los capítulos son: *Las cosas primeras y últimas*, *La mujer y el niño*, *La vida religiosa*, *Una ojeada al Estado*, etc.

Al título de la obra le concierne un subtítulo: *Un libro para espíritus libres*. En ella se ponen en tela de juicio valores morales, actitudes religiosas, familiares; discursos que tienen como eje la razón, la analogía y en los que constantemente se analiza la condición humana. En cuanto a los sentimientos morales, señala: "Al desdichado le complace en cierto modo el sentimiento de superioridad que le produce quien le muestra compasión; su imaginación se exalta al comprobar que es aún lo bastante fuerte para producir dolor en el mundo".

Pero en **Humano, demasiado humano** también hay reflexiones superadas, opiniones que han perdido su vigencia. Por ejemplo: "cuando odian las mujeres, cuando están llenas de odio, las mujeres son más peligrosas que los hombres...", o al expresar que de los veinte a los treinta años el matrimonio es una institución necesaria; a pesar de lo anterior, tuvo otros

aciertos en ese mismo rubro, al apuntar, adelantándose a Freud: "todo hombre lleva en sí una imagen de la mujer que corresponde a la de su madre...".

Y no podemos olvidar que Adolfo Hitler era un lector asiduo de Nietzsche, y que entendió la idea del superhombre -ideas expuestas sobre todo en **Así habló Zaratustra** y otros textos-, como una forma más de la superioridad alemana durante la Segunda Guerra Mundial.

También es primordial el uso que hace del lenguaje, la manera como transmite sus ideas es un alto ante la "cotidia"; pareciera que casi nos grita sus reflexiones para salir de una especie de modorra que nos agobia. Cómo no leer a Nietzsche, si desde los títulos que utiliza en sus libros está el gancho atractivo: **El anticristo, Más allá del bien o del mal, El ocaso de los ídolos, La gaya ciencia** o el subtítulo del texto que ahora comentamos, **Un libro para espíritus libres**.

Otro de los temas candentes y polémicos es lo religioso. Temática que plantea en su capítulo tercero que titula *La vida religiosa*. Sin más, se va a los cimientos del problema: "Un dios que engendra hijos con una madre mortal; un sabio que recomienda que no trabaje... sino que nos preocupemos por los signos del inminente fin del mundo... un individuo que invita a sus discípulos a beber su sangre... pecados cometidos contra un dios y expiados por ese mismo dios...".

Para Nietzsche, el cristianismo ha incorporado muchas invenciones psicológicas, mismas que lo hacen bárbaro e innoble. El cristianismo constantemente atosiga al hombre y lo hace a su vez culpable de un eterno pecado, de un pecado universal. De la misma manera expresa que debería darse

cierta libertad para que los religiosos tengan una vida sexual sana y con ello evitar algunas aberraciones.

Pero, ¿cómo podemos entender que un libro sea escrito para *espíritus libres*? o ¿a quiénes podemos considerar de tal estirpe? Comentamos anteriormente que algunas reflexiones de Nietzsche han sido superadas, principalmente porque fueron expresadas en función de un momento histórico dado. Pero que a la par de ello, su valor radica en haber cuestionado a los que hacían la historia en ese momento - y no solamente eso, sino proponía que a partir de 1865 se comenzara a construir la nueva historia, y con ello hacer a un lado el conteo que la cultura cristiana había impuesto-, la historia moral, filosófica, ética, cultural y apreciaciones de toda índole que se dan en el desarrollo de las relaciones humanas.

Por lo anterior, queremos señalar que los espíritus libres se van forjando en la *contemplación* (ideal helénico), en lo que se dé a partir del entendimiento de uno y con los demás, en la naturaleza, la ciencia y la cultura, pero con todo ello, por estar cuestionando constantemente lo establecido como alternativa para ser mejores.

Nietzsche es una luz al finalizar el presente milenio, revisarlo implica acercarnos al mundo interior que llevamos, frente a un mundo tecnológico y científico que desea sobresalir ante todo. Sus enemigos lo tacharon de desquiciado mental, tanto en su época como en la nuestra, pero atrás de esas acusaciones hay un gran temor por sus ideas, porque supo centrar sin tabúes problemáticas fundamentales de nuestra condición humana.

POLITICA DEL NORESTE, octubre, 1997.

La diversidad de emociones

Olbeth Hansberg

El idealismo es un conjunto de ideas -doctrinas- a través del cual filósofos, matemáticos, biólogos y otros pensadores han expuesto su manera de ver y entender el mundo. Y por idealismo, de manera muy primaria, entenderemos los recursos conceptuales que solamente existen en la mente, para de ahí reconocer lo terrenal.

La **Diversidad de Emociones** de Olbeth Hansberg (Fondo de Cultura Económica, Julio 1966), puede explicarse a partir de lo planteado en el párrafo anterior. Hansberg analiza el miedo, el orgullo, enojo, resentimiento e indignación a través de toda una construcción de conceptos que nada tienen que ver con lo social: lo mental como paradigma.

Olbeth Hansberg es doctora en filosofía e investigadora del Instituto de Investigaciones Filosóficas, así como profesora de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Doctora que por las características de su ensayo, puede ubicarse dentro de lo que a principios de siglo se conoció como Atomismo Lógico, algunos de sus principios son: "...Ciertas meditaciones sobre las matemáticas y del intento de embeber el lenguaje matemático en el lenguaje lógico".

Para Hansberg, el miedo puede entenderse y resolverse a partir de la conceptualización del mismo. Para ella el miedo es algo "afectivo-intelectual", que va ligado al dominio biológico.

Aún cuando la ensayista habla de circunstancias, no expresa que el factor social o el contexto en que el ser humano vive puede influir o definir el miedo, el orgullo, etc. Sostiene

que esos aspectos pueden controlarse en la medida en que se interpretan.

La propuesta es desligar el orgullo, miedo o indignación a partir de las condiciones únicamente mentales de cada individuo y enfrentarlas en la raya de las estructuras. Para Hansberg no cuenta el pasado o la circunstancia social del individuo.

Uno de los escritores en los que se apoya es Robert Gordon, el cual divide las emociones en "fácticas" y "epistémicas"; dentro de las primeras están las emociones como el enojo, el orgullo, la indignación, la alegría, mientras que en las segundas están el miedo y la esperanza. No es nuevo que la literatura, sociología y otras ramas de las humanidades se vean con una perspectiva netamente científica. ¿Cómo podemos explicarles a nuestros alumnos que la esperanza es científica, según Gordon?

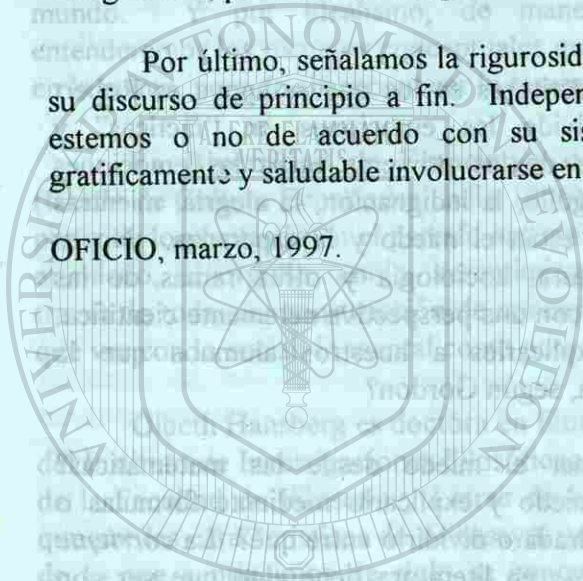
¿Cómo exponer el miedo desde las matemáticas? ¿Podemos tocar el miedo y explicarlo mediante fórmulas o elevarlo a la raíz cuadrada o dividirlo entre qué? La *corriente objetivista o mentalista* en literatura tiene algo que ver con ello, los intentos por racionalizar cartesianamente el campo humanístico han estado presentes en cada generación.

Por ejemplo, respecto al orgullo, la autora anota "... es el producto de un mecanismo de doble asociación entre la idea de sujeto de orgullo y la idea de su objeto (yo), y entre la impresión de placer que la fuente de orgullo ocasiona y el placer que es el orgullo mismo" (p. 112), con toda la razón del mundo ella puede ser una descendiente de Hegel.

La ensayista confronta, complementa o corrige su tesis con las de los otros autores, todos ellos giran en torno a la misma línea filosófica aquí descrita, y de los que cita, es Federico Nietzsche el más ajeno a las propuestas. Veamos algunos de los autores incluidos en la bibliografía: Aristóteles, Bacon, Darwin, Davidson, Joyce, Russell, Skinner y Wittgenstein, por mencionar algunos.

Por último, señalamos la rigurosidad con que mantiene su discurso de principio a fin. Independientemente de que estemos o no de acuerdo con su sistema filosófico, es gratificante y saludable involucrarse en su lectura.

OFICIO, marzo, 1997.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

a mi hermano javier castillo

UNIL



Agradecimientos

Corrección

Lic. Josefina Díaz Olivares

Lic. Celia Nora Salazar Garza

Lic. Leticia M. Hernández Martín del Campo

Portada y tipografía

Lic. Baldomero Hernández Gómez

Captura y formación

Irma Castro Pérez

Cristina Aparicio Torres

Laura O. Colunga Durán

Impresión

Ing. Arturo Esparza Morales. Este libro se imprimió en la Imprenta Universitaria, octubre de 1998. Tiraje, 800 ejemplares.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA



Alere Flamman Veritatis

preparatoria
16
uanl